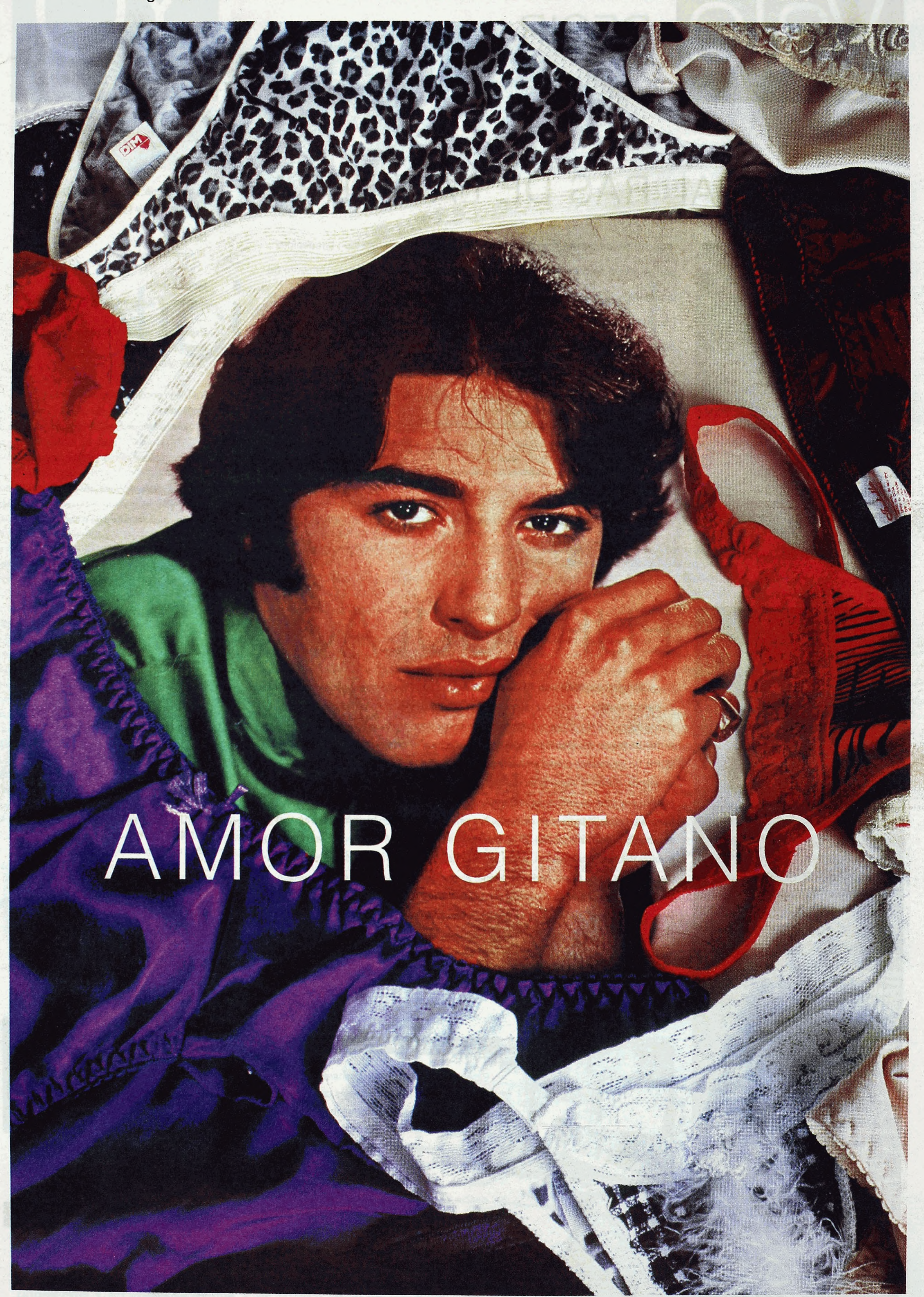
21 DE ENERO DE 2001. AÑO 5. Nº 232

Laurie Anderson, más inquieta que nunca
Jorge Rial o el arte del chisme

RADAR

La verdadera historia del musical *Chicago*
La canonización de Castoriadis



Pinky entrevista a Roberto Sánchez y le pregunta todo sobre Sandro



Vale DECIR

YO me pregunto

¿Cómo va a hacer Maradona para pagarle al fisco italiano?

La obvia sería: con la mano de Dios.
El fantasma de la Opera

De taquito.
El fantasma de la Opera II

Diego a diego.
Tartarín de Tarascón

Espero que ahora no le pida a Dios que le dé una mano.
Juan Pablo II, del Vaticano

Ya Diego encontrará cómo. Le sobra inspiración.
El Sandwichito, de Punta del Este

¿Qué es el fisco? En Argentina no se consigue.
El Ratón Ayala, de quién sabe dónde

Es tan difícil cobrarle algo a Maradona...
Arbitro de Argentina-Inglaterra, 1986

Si gambeteó a tantos italianos, qué le hace uno más, al que encima le dicen Fisco...
El Lalo, de algún lugar del mundo

Le pedirá ayuda a su amigo Pelé, que es tan generoso.
Víctor Hugo, de la irónica de Montevideo

Va a filmar la película basada en el libro.
Claudio, de Pol-Ka

Volviendo a dirigir a Racing y cargándolo a su cuenta.
El Bocha, de Avellaneda

Con la colecta por Internet que le va a organizar la FIFA.
Pelé, do Nascimento

Para el próximo número:
¿Por qué se están volviendo locas las vacas?

TUMBAS AL RAS DE LA TIERRA



Algunas de las plazas más afortunadas de Buenos Aires han sido bendecidas por un nuevo emprendimiento de las autoridades destinado al mejoramiento de la higiene y la imagen de los paseos públicos. Para tal efecto, los responsables idearon un cartel que ya puede verse emplazado en la vía pública y que probablemente entre en los anales de la señalización: por un lado, la reconocida imagen que prohíbe el ingreso de perros; por el otro, justo debajo de esa imagen, la leyenda: "Prohibido arrojar residuos". Lo que se dice todo un misterio: ¿se le prohíbe el ingreso a los perros por esa pésima reputación que los señala como afamados arrojadores de residuos? ¿Es acaso más sutil la cosa, y se les advierte a los vecinos que no manden a sus perros a sacar la basura porque tienen el ingreso prohibido? ¿O directamente se les pide que tengan el buen gusto de no tirar ahí sus mascotas muertas? Lo mejor sería tirar el cartel a la basura... si no estuviera prohibido.

FEDERACIÓN O MUERTE

Por estos días, los canales de aire están emitiendo una publicidad del gobierno de la provincia de Córdoba. El objetivo del aviso es promocionar los fabulosos premios (como viajes a Brasil y al Caribe) que la gobernación ha decidido sortear a manera de recompensa entre los contribuyentes cordobeses que tengan sus impuestos al día. La única escena de toda la publicidad transcurre en el dormitorio de un matrimonio que toca los cuarenta y está a punto de irse a dormir. Él está en la cama con una laptop; ella, desde el baño, le hace preguntas que él no responde por estar demasiado concentrado en la computadora. Segundos después, ella sale del baño, se acuesta y le pregunta si "pagó al día". Sin levantar los ojos de la pantalla, él responde: "Sí, bichito". A lo que ella le cierra la computadora de prepo, se le tira encima y suelta uno de esos "uuuhh" que tan lejos llevaron a Claudia Albertario. La voz en off ofrece una breve y clara explicación del sorteo organizado por el gobierno cordobés. Todo bien, salvo por un pequeño detalle: ni la mujer ni el marido ni la voz en off delatan el más mínimo rastro de tonada cordobesa. Los guasos de Córdoba, chochos, che.

EUROGULAG

Después del estrepitoso fracaso de EuroDisney, la vieja Europa se arriesga con un nuevo parque temático –esta vez, con sede en Lituania– y el firme propósito de recrear algunos episodios históricos que afectaron de forma directa a toda Europa Oriental y parte del continente asiático durante el siglo XX. Se trata ni más ni menos que del *Stalin's World*, un gigantesco predio ambientado a semejanza de los campos de concentración soviéticos, donde el visitante es vigilado durante el recorrido por actores que montan guardia munidos de uniformes militares y su armamento correspondiente. Además, el parque promete inaugurar en un futuro cercano un tren de deportación como los que llevaban prisioneros a Siberia. El cerebro detrás de semejante emprendimiento es el millonario Viliumas Malinauskas, hasta ahora conocido como el mayor coleccionista mundial de estatuas de la era soviética. Frente al alud de críticas y la ferviente oposición parlamentaria que intenta clausurar el parque, Malinauskas esgrime a cara de perro el increíble potencial didáctico de su predio. Y hasta tal punto llega ese afán por palpar literalmente la historia, que las opciones gastronómicas para los visitantes no consisten en hamburguesas o algodones de azúcar sino cabezas de pescado y otras pocas variedades del escueto menú carcelario. El tema va a ser cuando uno pida hielo y el mozo pele un picahielo, ¿no?



EL OBJETO DE LA SEMANA

Para quienes tuvieron que quedarse en Buenos Aires y padecer las inclemencias climáticas que asuelan estas costas, los siempre creativos vendedores al minoreo han decidido exprimir al máximo sus capacidades intelectuales para crear una nueva sofisticación ergonómica que, sin quererlo, se acerca a las peores profecías de la ciencia–ficción. De esto se trata, aunque no lo parezca, la primera "silla con aire". Hasta donde se pudo comprobar, no se trata de aire acondicionado portátil. Ni siquiera de un ventilador anexado. Ni de abanico gratis con la compra del mobiliario. Señoras y señores, ha llegado el momento en que nos venden hasta el aire.

SEPARADOS AL NACER


¿Ulises Dromi?


¿Roberto Dumont?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

¡Noticia bomba!

POR EDUARDO PAVLOVSKY Adolf Hitler en la importancia de mantener la pureza de la raza germana admiraba a América del Norte, que está formada en su mayor parte por elementos germánicos que apenas si llegaron a confundirse con las razas inferiores de color y que por eso exhibe una cultura y una humanidad diferente de las que exhiben América Central y del Sur, pues allí los colonizadores, principalmente de origen latino, mezclaron su sangre con los aborígenes. Agrega que "todo lo que admiramos en el mundo es el producto creador de un número reducido de naciones, en su origen quizás el de una sola raza". Sus ideas eran muy claras –cuando fundamentaba la existencia de una raza superior germánica sobre todas las demás razas inferiores.

"Una teoría del mundo debe ser intolerante y fanática. No transa. Es infalible. Por lo tanto los que no transan con la nueva teoría del mundo deben ser eliminados-exterminados. Predominio de una sola idea en todo el mundo. Es una declaración de guerra a toda otra idea... a toda otra concepción o creencia... generalmente judeo-marxista." (*Mi lucha*)

Una obra del autor norteamericano Sam Shepard resume hoy la subjetividad del pueblo norteamericano medio cuando un personaje le dice al otro: "Tenemos un legado y una obligación que seguir. A nosotros nos toca decidir por todo el mundo por el bien de todos, de nuestros hijos, nuestros soldados de la patria".

Las mismas ideas mesiánicas de diferentes momentos. El mismo fanatismo. Veamos si no: "El síndrome de los Balcanes afectó a más de 50 soldados europeos por el impacto nocivo de las municiones dotadas de uranio empobrecido durante los bombardeos a los serbios. Los aviones norteamericanos lanzaron 31 mil proyectiles con uranio en la guerra de Kosovo y 940 mil en la guerra del Golfo". *(Página/12).*

En el libro *Una guerra sucia limpia* la periodista francesa Chistine Ad del Krim-Delanne publicó recientes investigaciones sobre la guerra del Golfo. La otra guerra. La otra información. Lo que no nos llega nunca.

"Las bombas no sólo destruyeron el 80 por ciento del tejido industrial y de las bases militares, sino que también alcanzaron a las escuelas pueblos hospitales y mercados. Los medios de comunicación utilizados como un arma no informaban de las consecuencias de estos estragos."

Los casos de leucemia detectados entre el personal militar de la OTAN instalados en territorio bombardeado con proyectiles con uranio empobrecido han provocado una alarma social europea dado que las víctimas son europeas. Se conmueven por las consecuencias de los bombardeos dentro del ejercicio de la OTAN. Mientras tanto en Irak, después de los 940 mil proyectiles, se ha diagnosticado un aumento de las deformaciones de los niños. Para ser exactos: la mayor concentración de deformaciones congénitas en los niños se produjo en el sur del país, donde se midieron los más altos grados de radiación. El uranio puede atravesar fácilmente la placenta del feto en las madres expuestas a la radiación y producir malformación congénita.

Un informe del diario inglés *The Guardian* revela que en el Saddam Hussein Children's Hospital, según declaraciones del Dr. Ashanine –jefe del servicio de neonatología–, están naciendo tres veces más niños con deformaciones congénitas que antes de la guerra del Golfo. "Niños sin cerebro, cabezas gigantes, brazos deformados, cortos y delgados, dos dedos en lugar de cinco, corazones sin válvulas, etc. Todas las deformaciones son congénitas."

El informe del diario inglés revela que el número de niños nacidos con síndrome de Down se ha triplicado después de los bombardeos.

Después de dos días de conferencia en Bagdad las agencias denunciaron la poca importancia que los medios informativos han dado en Inglaterra y Estados Unidos al estudio de este tipo de alteraciones congénitas después de la guerra.

"Ellos dicen que es propaganda iraquí. ¿Saben en Inglaterra y Estados Unidos todo lo que ustedes están viendo?", le preguntaba el Dr. Amial Arajick, director de las investigaciones, a los pediatras ingleses y americanos. Lo que no sabía es que también en Inglaterra y Estados Unidos ex-combatientes de la misma guerra han tenido hijos con monstruosidades nunca vistas. De hecho, el Ministerio de Defensa británico ha dispuesto parte del presupuesto para la investigación del fenómeno reproductivo en los veteranos.

Existen, entonces, distintas concepciones morales frente a dos mundos diferentes: los 50 soldados europeos afectados por uranio empobrecido de los proyectiles norteamericanos no debieran valer más que las decenas de miles de niños iraquíes con deformaciones congénitas consecuencia de las bombas.

Los medios, como dice Delanne, informan a veces para des-informar. Y se utilizan también como arma de guerra.

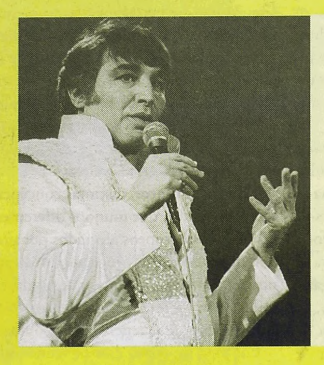
No hay raza superior, aunque parece que algunos piensan como el personaje de la obra de Sam Shepard.

Un comentario de León Rozitchner: "Los Estados Unidos son el Cuarto Reich democrático donde reaparece bajo otra apariencia el Tercer Reich Nazi".

Los conceptos racistas de Hitler hoy siguen funcionando. Tienen hoy su vigencia. Su actualidad.

NOTA DE TAPA

ELVIS ESTÁ VIVO



Es célebre la reticencia de **Sandro** a dar entrevistas, y mucho más para hablar de su vida. De pronto **Pinky** levantó el teléfono y lo llamó desde Uruguay. Contra todo pronóstico, Roberto Sánchez aceptó tomarse un avión en ese mismo instante. El resultado es esta entrevista que hasta ahora sólo se conocía muy parcialmente, en la que Sandro habla de su debut sexual a los diez años, los playback que hacía de Elvis, los primeros shows con Los de Fuego, las mujeres, la época en que compraba autos para combinarlos con la ropa, la isla con gente y todo que le ofrecieron en el Caribe, su amor a Buenos Aires, la muerte de su madre, los problemas de salud y lo único que todavía le pide a la vida: seguir cantando. Lo que se dice un lujo.

POR PINKY Mediados de los noventa. Tenía que hacer una serie de reportajes, sólo a los "difíciles". Lo cierto es que cuando lo llamé (qué duda cabe: él encabeza los difíciles) no sólo aceptó, sino que decidió que no hacía falta que yo fuera a Buenos Aires; él vendría a casa, a Punta del Este. Una vez más tuve clarito por qué siempre lo he querido tanto. Sandro *es* absolutamente adorable, y rotundamente divertido. Su repertorio de chistes y la gracia infinita con que los cuenta me han hecho pasar horas aferrada al teléfono riendo a carcajadas. Pero también y por sobre todo, es locamente seductor. Los ojos, que miran, ven y saben. ¡La boca! Pulposa, inquietante. Sus manos, tan expresivas como sus palabras. Y aquí está, en mi casa, abierto, sonriente. Hermoso.

¿Te contaron algo del día en que naciste?

–Me contaron que nací en un horario incierto, no se sabe si era dieciocho o diecinueve de agosto, pero me anotaron el diecinueve (aunque según mi vieja nací el dieciocho); nací de incubadora, pesaba dos kilos trescientos, cuatrocientos, ¡era un ratón! Yo vivo porque quise... ¡me empeciné en vivir!

¿Eras sietemesino?

–No, normal. Mi mamá ya había tenido otro, muerto... Mamá tenía problemas con sus embarazos y yo nací enclenque; no daban dos guitas por mí y acá estoy; no van a poder conmigo, ¡qué joder!

¿Cuáles son tus primeros recuerdos?

–Hay cosas increíbles, que se fijan, que recuerdo perfectamente: mi madre no me podía amamantar porque le había dado una eczema en los pezones y la veo a la vieja poniéndose crema en el pecho. Estamos hablando de meses, quizá días de recién nacido. Recuerdo un almohadón que había, negro con flores rojas y amarillas. Mi propia vieja cuando yo le contaba decía: "Pero ¡no puede ser!, yo te lo conté alguna vez"; y yo: "Mamá, nunca me lo contaste". Y tenía meses, eh. Una memoria en ese aspecto, impresionante, ¡impresionante! Gran poder de retentiva, eso me ayudó mucho. Es importante para el laburo de uno acordarse, sobre todo de la gente.

¿La niñez?

–¡Ah! *(se ilumina)* ¡Fantástica! ¡Fantástica! Como digo siempre: "Yo fui un pibe callejero, no un pibe de la calle"; es una diferencia muy grande. Tenía un hogar bien constituido, un viejo y una vieja sensacionales que me criaron con una serie de principios morales bárbaros, me dieron... creo que lo mejor que me podían dar, que eran ellos mismos. Pero era de barrio, ¡y muy callejero! Hijo único y mi vieja, pobrecita, era enferma. Y yo me rajaba, me iba a la calle. Ya desde muy chiquito saltaba de la cuna, saltaba por la ventana, me iba a la calle y ¡me subía arriba de un árbol!

¿Qué edad tenías?

–Dos años. ¡Todo el barrio alborotado y yo arriba del árbol mirando cómo me buscaban! En calzoncillitos, ¿viste? Era lo *peor*. José Libertad. Esta es otra cosa que recuerdo: yo tendría seis, siete meses y mi cuna era de hierro. Me despertaba de noche, me paraba en la cuna, la empezaba a sacudir ¡y chau pibe!, ¡al carajo el pibe! Debajo de la cama: "Guauaaa", llorando. Entonces mi viejo me hizo una red. ¡Así como lo oís! Me acostaban a dormir y me metían la red encima, porque si no me piantaba.

Hablame de tu viejo.

–¡Mi viejo es uno de los tipos más brillantes que yo conocí! Laburador. Nació en Buenos Aires y después mis abuelos se fueron a vivir al campo. Pasó toda su juventud allá, después volvió a Buenos Aires... Hizo tercer grado nada más, pero tenía un poder de análisis, una concepción de las cosas tan... ¡tan certera! Simpático. ¡Bah!, maravilloso. Vendíamos vino a domicilio. Mi pobre viejo se levantaba a las cuatro de la mañana para trabajar en el frigorífico Wilson, y cuando salía se armaba changas. ¿Por qué razón? Porque la enfermedad de mi vieja se "la llevaba toda". No había guita que alcanzara.

¿A qué edad empezaste a acompañarlo?

–A los diez. Triciclo, noventa a cien damajuanas ¡y a pedalear! Cuando llovía había calles de tierra donde no se podía entrar y mi viejo tenía que llevar cinco damajuanas en cada mano... bajo la lluvia. Era un animal laburando, una topadora. Lo conocía todo Valentín Alsina, por la simpatía que tenía. Por ahí venía con el triciclo, después con la motoneta que se compró, pobre santo, y si había una barra de atorrantes, paraba, les contaba dos cuentos, se morían de risa y él seguía. Ya lo esperaban, ¿viste? "¿Y?, don Vicente, ¿qué cuento nuevo hay hoy?". Siempre tenía, siempre, era una máquina... Me marcó mucho mi viejo, muchísimo. A los diez años me dio la llave de mi casa.

¿A los diez?

–Yo era imparable, Pinky, entonces; como no podía luchar conmigo me dio la llave y me dijo: "Acá tenés tu libertad, usala bien; que yo nunca te saque de una comisaría porque esto se acaba". ¡Estuve en cana mil veces! En aquella época un pibe solo a las once, doce de la noche por la calle... te arriaban para adentro. Eso sí, mi viejo nunca me sacó de la comisaría. Ahí descubrí mis dotes actorales: le mentía al comisario, pobrecito.

¿Qué le decías al comisario?

–Que mi viejo era un mal tipo, que me fajaba. ¡Cualquier cosa! Todas mentiras. Al fin, cuando me veía, decía: "¡Otra vez vos! Andá para tu casa" *(ríe a carcajadas)*. Éramos atorrantes pero no hacíamos nada raro, éramos incapaces de hacer algo con premeditación

¿Y las chicas?

–Bien... bien... muy bien.

¿Había muchas chicas en Valentín Alsina?

–Muchas. Y lindas... tuve varias noviecitas. A punto de casarme siempre; ¡pero nunca pudieron con papá!

¿Cuál fue la primera?

–¿La primera? La de al lado de mi casa. Yo tenía diez y ella ocho. Maravilloso. Le mandaba cartitas. Me acuerdo el primer beso que le di atrás de la iglesia... ¡lo que me costó! Y se puso colorada como un atado de Jockey. Uno con el tiempo valora las cosas, el barrio, los amigos; éramos callejeros, había travesura pero no había droga, no había pegamento.

¿Por qué no te casaste?

–*(Baja la voz y dice intensamente)* La libertaaaaaad. Te estoy contando que me metían una red en la cuna cuando aún no sabía caminar, imaginate. Aparte hay otras razones: el tipo de laburo que llevamos nosotros, la imposibilidad de mantener una familia en serio, con todas las normas, porque tiene que ser como me educaron a mí, ¿está claro?

¿No te hubiera gustado educar a alguien así, como te educó tu viejo?

–Sí. Pero mi viejo laburaba y venía a mi casa. Estaba todas las noches, me miraba los cuadernos, estaba presente, me enderezaba si me torcía. En cambio el laburo nuestro, ¿qué es? Te vas tres, cuatro meses a trabajar al exterior, volvés, estás dos días, te volvés a ir. No hay un tiempo para hacer las cosas realmente bien. Me dio siempre un poco de miedo. Si traés al-



guien al mundo, ojo, no es un cachorrito que compraste en la cancha de River y que después dejas tirado, ¿no? Es un ser humano. ¡Guarda con eso! Y ya te digo, esas razones... fue pasando el tiempo... pero bueno, tuve mis parejas, ¡algunas duraron diez años!

¿Tienen algún punto en común?

–Primero, me gustan que sean muy de su casa *(ríe)*, muy señoras del hogar. Quizá porque uno se lo pasa viajando permanentemente, cuando regresás querés que tu mujer te esté esperando. Si llegás y está filmando una película en tal lado y "¡Hola! Sí, nos vemos dentro de tres días", no. Ese no es mi ideal. Me gusta la mujer de su casa. Me gusta tenerla como una reina.

¿Qué significa tenerla como una reina?

–Que no le falte nada: "¿Qué querés?", "Tal cosa"; "Ahí lo tenés". Todo. ¡Pero yo voy a laburar y cuando vengo tenés que estar acá! Sí, sí, sí. Me puede ir a ver al teatro pero yo termino de trabajar y vengo a comer a mi casa, eh. Y la comida, lista *(ríe a carcajadas)*.

¿Dónde las encontraste?

–En la vida. Nunca en el ambiente, por aquello de que donde se come no se... ¿no? Nunca me metí con las compañeras de trabajo.

¿Ni por un ratito?

–No, no. Ni por un ratito. Créase o no. *(Imita el acento español)* "Se tejen mil leyendas, coño". Y he sido un tipo muy fiel. Por aquello de "No le hagas al otro lo que no te gusta que te hagan".

¿Sos celoso?

–Seee... Una cuota. No mucho.

También, si la pobre está todo el día en su casa encerrada.

–No, no, todo el día encerrada, no; salen, se divierten, hacen las cosas que tienen que hacer. Los celos... un poquito nada más, me dura diez minutos.

¿Nunca hiciste una escena de celos? ¿Qué hacés cuando tenés celos?

–Se lo digo. Por ahí se puso una ropa que me parece demasiado llamativa y digo: "Eso no te va". Mentira, le queda bárbara, pero: "No te queda bien". Hasta ahí nomás, ¿eh?

¿Y ahora?

–Ahora también, tranqui.

Ahora, ¿tenés pareja?

–Sííí. Cómo no. Claro. Hace años. Una señora muy de su casa. Que ama su casa, cada rincón, los animales. Tengo: gatos, perros, canarios, loro, papagayos, teníamos mono, gallinero tengo, huevitos frescos todos los días. Y sobre todo el canto de los gallos, que me vuelve loco. A las cinco de la mañana ¡es un quilombo! Me encanta.

Tu mujer, ¿tiene celos?

–¡Noooooo! Al contrario. Entra en todas, no sabés cómo las atiende a mis fans. Mejor que nadie. Las atiende de primera. Entiende esto. Esto es así, me conoció así. Que es una de las cosas que siempre antepongo: "Mirá, si yo hubiera sido albañil y un día me encontré con una guitarra, hice una canción y tuve éxito, tenés justificativo para muchas cosas... pero a mí me conociste así y si no lo comprendés, lo siento mucho". ¿O no? Yo no tengo un mercadito, yo vendo algo que se llama Sandro, punto. Y: "De eso vivimos muchacha, si no lo entendés me estás saboteando la empresa".

¿Cómo se llama ella?

–María.

La más mía, la lejana...

–Que encontré una mañana... Buena gente. ¡¡¡Ahh!!! Me estás haciendo hablar de mi vida privada y no quiero *(reímos)*.

> "Mi mujer atiende a mis fans mejor que nadie. Entiende eso que siempre antepuse: *Si yo hubiera sido albañil y un día me encontré una guitarra, hice una canción y tuve éxito, tendrías justificativo para muchas cosas. Pero a mí me conociste así.* Yo no tengo un mercadito, yo vendo algo que se llama Sandro. Y de eso vivimos muchacha, si no lo entendés me estás saboteando la empresa."

¿Cómo te enganchás con la música?

–Tenía, bah, tengo dos primos. El viejo los hacía estudiar música, inglés, los volvía locos; uno estudiaba bandoneón y otro guitarra. Un día estaba mi primito con la guitarrita; un òdio, pobrecito, porque quería jugar a la bolita; y estaba esperando que llegara mi viejo, que enseguida hacía la canchita y se ponían a jugar, mi viejo era un sol, como te dije... Él había dejado la guitarra ahí y yo le pasé un dedo a las cuerdas. Oí. "Qué lindo –pensé– me gustaría tocar esto." Pasaron los años, frente a mi casa había un tipo que tenía una guitarra rota. Se la pedí prestada y un atorrante del barrio me empezó a enseñar los primeros acordes. Entonces yo me sentaba en la cocina, apoyaba la guitarra en el borde de la mesa y hacía fuerza para enderezarla; aprendí a tocar así. Mi vieja me ponía un tazón con agua y sal para que metiera los dedos. Me pasaba ocho horas con el instrumento en la mano, ocho, ¿oíste?, de las dos de la tarde hasta las diez de la noche. Ahí descubrí que ésa era una vocación real. Ningún pibe se pasa horas. ¡Eso es muy loco! A todo esto empecé a cantar, imitaba muy bien, tenía doce o trece años y cantaba como Johnny Albino, me salía la vocecita tal cual. Entonces hicimos un trío de boleros con este atorrante que me había enseñado a tocar y que después formó parte de "Los de fuego". Nos presentábamos a los concursos de cantores, pero nunca en el barrio, porque nos gastaban como locos. Esto viene después de un festival en el colegio para el que los chicos del barrio habían decidido armar un número. Lito se disfrazó de Blackie y yo de *(ahueca la voz)* Elvis. Sííí, me pinté las patillas, jopo con alambre y un sweater que me prestó la madre de un amigo. Poníamos los discos y hacíamos fonomímica, ¡fonomímica! Setenta y ocho. Ponen el primero, fenómeno, hacemos como que Blackie me entrevista, sanata, sanata pura, ¡en inglés!, ¡si yo no hablaba una palabra! Atrás, cuatro parejas bailando rock. Habíamos salido del eterno pericón "tan-tarararararán", aquellos plomazos. El número ese estaba matando. Los pibes: "¡Biiiieeen!". Cuando el chico va a poner el segundo disco, se le cae y se rompe. Yo me largué a cantar a capella y todo estalló. Bailé con las pibas más lindas. Me dije: "Esta es la mía". ¿Quién me decía que no? ¡Me había convertido en la estrella de la noche! Formamos el trío, pero cada vez que nos presentábamos, éramos dos. Era muy gracioso,



siempre faltaba uno. Presentaban: "El trío Los Caribes", o algo así, entrábamos y éramos dos. El que me enseñó a tocar la guitarra, Enrique Irigoytía, cantaba en un recreo. Él me enseñó a tocar en el café. Empecé a ir al café a los diez años, porque tuve un desarrollo prematuro impresionante, tenía diez y parecía de catorce, quince.

¿Después de haber nacido con dos kilos doscientos?

—¡Increíble! Nunca fui púber. Era un paria; tenía diez años en la cabeza pero un lomo de catorce... *(con voz aguardentosa)*: "¿Qué hace ese boludo grandote, ahí, con los pibes?". Estaba con los de catorce, quince, y tuve que pagar todos los derechos de piso. Hacerme respetar. ¡Estar con una mina a los diez años es muy duro! ¡Toda una mina en bolas, para vos solo, sin saber cómo empezar!

¡No me digas que debutaste a los diez años!

—¿Debuté? ¡Fue un simulacro! ¡Los nervios que tenía! ¿Sabés lo que es eso? ¡No sabía cómo empezar! Fue muy lindo. Éramos como quince en una obra en construcción.

Y saliste haciendo pinta... la maté.

—¡Mentira! Nada. De los nervios... No pude hacer nada... ¿dónde estábamos?

En tu amigo, que cantaba en un recreo.

—Se tenía que ir a la colimba y quedaba el puesto vacío. Fui y me hice cotizar. ¡Era un pibe y cobraba como una superestrella! Qué loquito que era, qué pretencioso. Y con eso me pude comprar mi guitarra. Un chico de mi barrio tenía batería; otro, otra guitarra; y se armaron "Los de fuego" originales... Yo era el que menos mal tocaba, era la guitarra líder del grupo. Cantaba el bajista pero un día se retobó, no quiso cantar un tema, y le dije: "Canto yo, vos no cantás más". Yo había armado el grupo, así que él quedó como bajista. Un representante, Mario Naón, que tenía en aquel tiempo un grupo llamado "Jack y los ciclones", organizaba concursos de cantores. Vamos a dar una prueba, Club Bomberos de Ramos Mejía, se despide el "Dúo Dinámico" y entramos a hacer la payasada, éramos cuatro. Los solos de guitarra los hacía el que me había enseñado, pero le daba tan duro que se le rompían las cuerdas que era una maravilla. En el primer tema rompió una, en el segundo, tercero rompió dos cuerdas. Le pasé la mía... y me quedé sin nada. Entonces empecé a hacer todo lo que me llevó a la fama: pegar saltos, bailar, armar un quilombo arriba del escenario. "¿Y este loco de dónde salió?", decían. Pero fue una explosión. "¡Qué bárbaro! Bueno, los agarro. Vos, ¿cómo te llamas? ¿Sandro? Sandro y Los de fuego". ¡Ping! Ves que todo fue por accidente: se rompió un disco, se rompieron las cuerdas, siempre tuve que manotear algo, como quien dice "sacar las papas del fuego". Pero es el destino.

¿Después viene lo de Pipo Mancera?

—Sí. Fuimos al canal a dar la prueba. No me olvidaré nunca. Potín Domínguez con Paula Gales en la salita del viejo 9 me dice: "Bieeeen. Pibe, ¿te animás a sacarte el saco?". Con las ganas de triunfar que tenía me habría sacado hasta el apellido. Cómo no me voy a sacar el saco. Lo trajo a Pipo: "Pipo, mirá, lo que andábamos buscando". "Debutan el sábado", dijo. ¡¡Ay!! ¡My mother!! ¿Y ahora? "Señoras y señores, ahora con ustedes... alguien que en quince días será éxito." Ésa fue la presentación de Pipo. Salí, revoleé el saco, ¡se armó un despelote! Al otro día todo el mundo: "¿Lo viste al loquito?". Estaban como con toda cosa nueva: muy a favor o muy en contra, no había término medio. Después vino la prohibición: que era pornográfico, que era obsceno. Pipo dijo: "Si sacan al pibe yo levanto el programa". Se la jugó. No me lo olvidaré jamás. "Cuando empiece con el circo, la cámara de arriba, eh, para no verlo", dijo Potín.

El tema era el movimiento de la pelvis.

—¡Claro! Era el único problema de ellos, después que yo rompiera todo, que puteara en cámara, no importaba, el asunto era allí abajo. Pero la ganó Pipo.

¿Cuándo sentiste que ya estabas plantado?

—No hace mucho... Fijate vos lo que es la vida, uno que ha andado tanto, que ha cantado en los mejores lugares... Hice el festejo de los veinticinco años con el disco en el Luna Park. Hay un tema que cantaba al final que se llama "Amor en Buenos Aires". Dice: "Y te amo tanto como las glicinas de los viejos patios de mi Puente Alsina". Me lo hicieron a medida; el tema es de Rubén Amado, cuando lo escuché, las lágrimas se me caían. Ni yo lo pude haber hecho mejor. Lo canto y a los pocos días voy a la casa de un chapista que me estaba arreglando mi viejo Ambassador. Llegué a la una del mediodía, cosa de que no hubiera nadie, para estar tranquilo, ¿viste?. ¡Cuándo salgo!, qué desfile de batones y ruleros de las señoras del barrio, *anche* las camisetas de los señores... Y viene uno, me pega un abrazo y me dice: "Qué hacés Sandrito, viste qué lindo barrio tenemos". Me dije: "Ahora sí, ahora soy... me quieren acá". ¿Te das cuenta, cuánto tiempo? ¡Me costó la vida! Me lo hicieron sentir: "Ahora sí, ahora llegué".

¿Te gusta Buenos Aires?

—No puedo vivir sin Buenos Aires. Podría estar viviendo ahora en mi isla privada frente a las Islas Vírgenes. Te lo digo en serio. Me lo ofrecieron en su momento a comprar en cómodas cuotas, con gente y todo, y fuera de las aguas territoriales. Un país aparte podría tener. Si yo me voy de Buenos Aires, me muero. Me muero. Es mi ciudad. Por eso mi tango, que no lo puedo escuchar porque me hago pelota, es:

"Hace unos años fui a lo de un chapista que me estaba arreglando mi viejo Ambassador. Llegué a la una del mediodía, cosa de que no hubiera nadie. ¡Cuándo salgo! Un desfile de batones y ruleros de las señoras del barrio... Y viene uno en camiseta, me pega un abrazo y me dice: *Qué hacés Sandrito, viste qué lindo barrio tenemos.* ¿Te das cuenta cuánto tiempo? ¡Me costó la vida! Pero me lo hicieron sentir: *Ahora sí, ahora llegué.*"

"Podría estar viviendo en mi isla privada frente a las Islas Vírgenes. Me la ofrecieron en su momento a comprar en cómodas cuotas, con gente y todo, y fuera de las aguas territoriales. Un país aparte podría tener. Pero si yo me voy de Buenos Aires, me muero. Es mi ciudad. Yo *soy* Buenos Aires. Tengo todo: el idioma, la mirada, la marca del Riachuelo, el estigma del Riachuelo tengo encima."



"Moriré en Buenos Aires, será de madrugada, que es la hora en que mueren los que saben morir... guardaré mansamente las cosas de vivir, mi tabaco, mi pipa, mi puñado de esplín". ¡Es una gloria! Yo *soy* Buenos Aires, tengo todo: el idioma, la mirada, la marca del Riachuelo, el estigma del Riachuelo tengo encima.

¿Te han hecho daño?

–Sí. Pero lo olvidé pronto, gracias a Dios. Trato de aprender, que es lo más importante, porque me dolió. En la vida, lo que me pone muy loco es no comprender las cosas. Si te dijeran que te van a fusilar... "¿Por qué?", me preguntarías. Y yo te contesto: "Te vamos a fusilar, porque sí". En tu lugar, me muero antes, de un ataque de locura por no saber. Pero si me dicen: "¿Sabés quién soy yo? Soy ése al que le afanaste la figurita en el colegio"; "¡Ah! Bueno, ahora comprendo, está bien, tirá y que Dios te perdone, a vos por matarme y a mí por robarte la figurita". La confusión me pone muy loco. Si comprendo la cosa no hay problema. Las veces que me dañaron, me dañaron porque estaba confundido.

¿Esto te ha pasado con hombres o con mujeres?

–Con hombres y con mujeres. Creíste que era un amigo, le entregaste la vida, y de pronto por poco te manda al Cipec. Eso es muy triste. Pero hago como los gatos: salto para otro tejado y chau. La vida es un boomerang, todo vuelve, lo bueno y lo malo. Un día veníamos con Héctor Larrea, que fue mi locutor oficial durante dos años: "Señoras y señores, con ustedes, Saaandro, un artista... legítimo", maravilloso Héctor. Veníamos por Rivadavia a la altura de Ciudadela, con el finadito Oscar Anderle y Luis de Gubea, y vemos un auto clavado contra un árbol, pero parado al revés, la trompa para abajo y las ruedas de atrás arriba del árbol, no sé cómo se incrustó así. Paramos, me largo a toda velocidad, fui uno de los primeros en llegar, me asomo, y el tipito estaba cabeza abajo, se quejaba; "¡Todavía está vivo!", grité, y como entonces era flaquito, me meto, lo saco, ¡un olor a asado tenía encima! Había un viejo con una frazada. Se la pedí, lo envolvimos, lo metimos en la camioneta y lo llevamos al hospital. Le sacamos el saco, el tipo tenía un tenedor y un cuchillo en el bolsillo del corazón. No estaba para la muerte ese día. Estaba medio consciente. Le pregunto quién es, miramos en los bolsillos, encontré una tarjeta, llamo a la casa, hablo con el padre: "Su hijo está acá, tuvo un accidente, no se preocupe, no está mal (yo no sabía, pero qué le iba a decir)". "¿Testigos?." "José Pérez." Me fui. Pasa un tiempo, dos meses. Necesitaba comprar amplificadores y voy a la Phillips que estaba en la calle Córdoba. Viene un tipo, le digo que quiero averiguar. "Espere un momentito." Se va, aparece un tipejo, flaquito. "Vos sos Sandro, ¿no? ¿Te acordás de mí?". "No, la verdad que no." Se abre la camisa: tenía un yeso hasta el cuello. "Estoy vivo gracias a vos; yo soy el hijo del gerente", y me regalaron los equipos. Lo que es la vida, yo lo hice desinteresadamente, punto. Pero de esas... mil.

¿Alguna vez te enfrentaste con la posibilidad de morirte?

–Sí, en el 92, fue el peor año de mi vida: la muerte de mi vieja, problemas económicos causados por un "buen amigo", me pegó una estafa de aquéllas. No, no fue una estafa, no supo manejar un negocio en el cual yo había metido, aparte de un toco de guita, ilusiones. Fue un irresponsable... y a veces es peor. Entonces se me desató primero un problema en la piel. Me dieron corticoides y ahí empecé a hincharme. Luego la muerte de mi vieja, que fue a la antigua: murió en mi casa, en su cama, con un cáncer galopante la pobrecita, dieciséis operaciones tenía ya, todo lo que te puedas imaginar, mi vieja era un compendio. De noche le hacía la vigilia, la familia de día y yo de noche... me acordaba de Mirtha Legrand, porque la pobrecita no podía llegar al teléfono interno y yo le daba las campanitas que siempre le afanaba a Mirtha en los almuerzos para que ella "*gling, gling, gling*". Ahora suena una campana y es automático, una reacción de aquéllas. "*Gling, gling, gling*", a darla vuelta, a cambiarla, o llamar a mi mujer para que la cambie, ese tipo de cosas... Fue muy duro, muy duro... Rogaba que se muriera... Por el sufrimiento tremendo de esta mujer y la impotencia de uno, que es lo peor. "¡Qué hago! ¡Qué puedo hacer! ¡Nada!." Esperar, nada más. Se murió bien, se murió en su casa, con sus afectos y no sola, toda enchufada... Quisiera morir así si Dios me lo permite. Todo ese proceso desencadena el 1° de enero del 93. Tengo un dolor en el pecho. ¡A la clínica! Pequeño preinfarto, problemas respiratorios producidos por el faso y la ansiedad de todas esas noches y todo lo demás. ¡Me estaba muriendo! Después, un día estaba sentado en el escritorio en mi casa, mal. "Esto no puede ser, me muero... o zafo... pero tengo que hacer algo", pensé, y me puse a caminar por el parque de mi casa. El primer día, a los once minutos no daba más. Así todos los días; llegué a caminar tres horas y pico, a correr, a hacer gimnasia, pero igual estaba muy mal. Estaban pautados unos shows –esto es lindo, lo que te voy a contar es una maravilla–, había que trabajar, la plata se va, ¿vio? La gente cree que no, pero la plata se nos acaba. Subí en Quilmes, 2 de abril, me dolía hasta la medalla, palpitaciones, sin aire, ¡veinte kilos de más tenía! ¿Sabés lo que era eso? Subí y le conté a la gente: "Yo no sé si voy a terminar este show, estoy realmente muy mal, estoy pasando por problemas de salud muy serios". Empecé a cantar, cada tema que iba terminando la gente aplaudía como diciendo "no aflojes". Veía gente llorando, y al final lloraba yo también. Lo terminé. No lo podía creer. Igual seguían los problemas, pero esa noche la fuerza me la dieron ellos. Al otro día vamos a Caseros a trabajar, igual, muy mal, tan mal que me dio un acceso de tos en el auto; yo iba atrás y le quería decir a Aldo: "Pará que me estoy descomponiendo". Había perdido el control del centro motor, quería hablarle y me oía farfullar algo ininteligible. Consciente absolutamente: "¿Qué estoy diciendo? Perdí. Chau". Aldo paró el auto, me recompuse, le digo: "Vamos, vamos al escenario". "No, esperá que lo suspendemos, ¿cómo vas a ir así?." "No, no, vamos. Yo sé que esto es lo que me va a salvar." Subo al escenario, tercera canción: "Más que noche esta noche". Me olvido la letra. Me digo: "¿Cómo era?". Y me meto en el tema, absolutamente, decidido, toda mi psiquis se metió en la canción... la fui encontrando y cantando, cantando... en un momento dado... ¿vos viste el exorcismo en las películas? Tal cual. De repente recuperé mi cuerpo, no tuve un dolor más. Yo no lo podía creer; empecé a bailar y a saltar, ¡estaba perfecto! "¿Qué es esto?" Esa es la psiquis, ése es el poder de la mente. Se habían apoderado de mí de tal forma todos los problemas, los dramas, que había somatizado, por todos lados reventaba. Solamente en el momento en que me olvidé de mí y entré en la canción me recuperé. Pero Pinky, fue como un exorcismo. De golpe me sentí perfecto y no me volvió nunca más. Tengo problemas respiratorios, pero no es aquella cosa de estar enfermo. Entonces cómo querés que yo no suba al escenario. Debo hacerlo si quiero seguir viviendo. Necesito esa vitamina.

¿En que creés, Sandro?

–Yo creo en Dios, absolutamente. ¡Me ha zafado de cada cosa! No te digo que lo he visto, no tuve esa suerte, pero sí siento la presencia, permanentemente me acompaña. Es de lo que más he estudiado. Bah, me he informado, porque cuando se tienen treinta años, todo el éxito, toda la guita, juventud, salud, las mujeres te persiguen, decís: "Bueno y ahora, ¿qué? ¿Así que *esto* era el éxito?. ¿*Esto* era?".

¿Te sentías solo?

–No, me sentí peor. Sin sueños, sin ilusiones. Es lo peor que le puede pasar a un tipo, quedarse sin una ilusión. Hasta el condenado a muerte tiene la esperanza y la ilusión de que llegue la conmutación de la pena un segundo antes de estar en la silla eléctrica. Ahora, cuando vos hiciste, no todo lo que quisiste, sino mucho más de lo que habías soñado, cuando alcanzaste la cima, decís: "¿Era esto?". Estás solo allá arriba, porque el éxito y el poder y todo eso te da la más absoluta soledad: son cosas que no se pueden compartir. Me quedé sin ilusiones, tuve que empezar a reverme, fabricarme los sueños. ¡Guarda con esto que estoy diciendo! Me los tuve que fabricar. Hice un castillo, todos quieren tener un castillo.... armé un edificio que es un minicastillo (hasta están las oficinas), laburé diez años, hice los planos, me metí de arquitecto con tablero y todo, otro firmaba claro, por la matrícula, ¡y lo terminé! Me llevó diez años. Cuando había guita poníamos las puertas, cuando no había guita dejábamos las ventanas con el agujero. Ese fue un elemento motivador, ¿ves? Para seguir dándote manija, porque llegás a algunos momentos donde ¿qué más puede haber? ¿Un millón más de dólares? ¿Para qué? Duermo en una misma cama, como en la misma mesa, y uso un solo auto. Yo tenía siete autos, aquellas cosas de pibe: un auto para cada color de pilcha. A los veinte años, quién no. Eran míos, me los ganaba yo, no me los regaló nadie, era mi plata; me compraba de a dos autos, iba a lo de Cacho Steimberg y le decía: "Dame éste y aquél". Totalmente sonadito. Cometí todos los errores que puede cometer un ídolo. Como digo: "Menos la falopa y los trolos, por supuesto, no me privé de nada". Después, bueno, la usé a la vida, la usé. Cometí errores, tengo una casa gigantesca, bueno grande, costosa para mantener, porque en aquellas épocas el *star system,* las estrellas, vivían así. ¡Qué gil!, Dios, ¡qué gil!

¿Tenés miedo?

–Sí, sí. A morir lejos de Buenos Aires. No es chiste, es en serio. Y espero tener una muerte elegante. Después, no sé, porque nunca fui miedoso, perro callejero, ¿viste?, audaz, siempre me metí en las cosas más insólitas: "Está loco, mirá lo que va a hacer... y lo hizo el loco". No tengo miedo. Aparte soy un tipo muy precavido. Si tengo que pintar el placard, pongo un paño en el suelo para que no se manche. Todo está cubierto; después es cosa de Dios, ¡del famoso imponderable!

¿Qué más querés?

–Vivir. Vivir. Mirá qué simple Pinky. Poder disfrutar un poco de las cosas que uno se ha ganado... ya en la quietud de este tiempo otoñal que estamos entrando y viviendo. Vivirlo plenamente, tranqui, sin presiones, sin la locura de la venta del disco ni del rating de televisión, ni cuánta gente metiste en el teatro o en un estadio. Disfrutar ahora. Cantar por cantar. Eso es lo que quiero, cantar por cantar. Hace mucho que no canto. Canto en un escenario, pero yo, ponerme a cantar... Querría recuperar la alegría de cantar por cantar, no por el oficio de cantar. Mirá qué sencillo y qué complicado que es. Quisiera recuperar la alegría de cantar para mí.

CANCIONES PARA MIRAR



Acaba de aparecer **Talk Normal**, una antología de dos compacts más un libro que recorren su camaleónica carrera. El lanzamiento no es casual: **Laurie Anderson** cambió de sello; está por sacar **Songs and Stories from Moby Dick**, registro de su espectáculo basado en la novela de Melville, y se apresta a componer una obra sinfónica sobre la aviadora Amelia Earhart. A los 54 años, la señora que para algunos es como la María Elena Walsh de esos chicos que hoy son delincuentes informáticos o mesías digitales está más inquieta que nunca.

POR RODRIGO FRESÁN Decir la palabra "performance" equivale a sentir un escalofrío. Bajo sus letras, se sabe, todo está permitido y en su nombre suelen cometerse actos innombrables, peligrosos, insalubres. La idea de la "performance" –su concepto de múltiples interpretaciones, su naturaleza volátil– equivale, casi siempre, a eso que antaño solía estar confinado a cumpleaños de tíos y tías con niño brillante y recitador y que ahora aparece elevado a categoría de bella arte. Todo vale en una performance y la performance es un viaje de ida. De ahí que las tan raras como ocasionales muestras nobles del especimen en cuestión despierten primero nuestra curiosidad y enseguida nuestra admiración. Lo que, por suerte, nos conduce a Laurie Anderson.

CANCIONES PARA JUNTAR

"La artista que llevó el performance-art al gran público y la cultura pop al avant-garde", anuncia orgullosa la etiquetita en la funda de la reciente *Talk Normal: The Laurie Anderson Anthology*, cajita compacta de dos discs más libro donde –funcionando como un grandes éxitos fantasma– aparecen treinta y cinco tracks extraídos de los álbumes *Big Science* (clásico de 1982), *Mister Heartbreak* (1984), *United States Live* (también de 1984), el soundtrack del film-live *Home of the Brave* (1986), *Strange Angels* (1989), *Brigth Red* (1994) y *The Ugly One with the Jewels and Other Stories* (1995). La maniobra no es casual –Laurie Anderson acaba de firmar con la discográfica Nonesuch Records para editar su nuevo y leviatánico proyecto luego de grabar toda una vida para la Warner– pero sí feliz y bienvenida: pocos artistas, creo, se benefician como la Anderson de un paquete antológico. Aquí está todo lo que hay que tener: la majestad iniciática del célebre "O Superman", el pynchoniano "Gravity's Angel", el dueto con Peter Gabriel "Excellent Birds", los aires cyber-tropicales de "Smoke Rings", la mutación pop del mejor tema que jamás compusieron los Talking Heads –"Sharkey's Day"–, la faceta de Phil Collins autómata en "Babydoll" y la Enya replicante en "Strange Angels", donde canta aquello de "Dicen que el cielo es como la televisión". Lo que hay que tener y sintonizar. Nuestros programas favoritos de Laurie T.V., 24 horas de programación ininterrumpida.

CANCIONES PARA EDUCAR

La voz de Laurie Anderson. Esa dicción de institutriz loca de cuerpo eléctrico. La voz con que Laurie Anderson cuenta canciones y canta cuentos. "The Night Flight to Houston", por ejemplo, donde se nos narra el primer viaje en avión de una Pasajera X que, en el aire, mirando hacia abajo, confunde las luces de las ciudades con las de estrellas y constelaciones. A menudo, las canciones de Laurie Anderson nos hacen sentir un poco así: como instalados en el rincón más extraño de la rutina y quién dijo que es normal eso de subirse a un aparato y viajar por los cielos. Hay algo inteligentemente infantil –de sabiduría primaria– en el modo en que Laurie Anderson contempla las cosas y nos las cuenta. Algo así como la mirada limpia y flamante de alguien que pasó varias décadas en coma y despierta para ver cómo fue la cosa. Pensar en Laurie Anderson como en la María Elena Walsh que escucharon durante los primeros años 80 todos esos niños que ahora son delincuentes informáticos o mesías digitales.

CANCIONES PARA ENCHUFAR

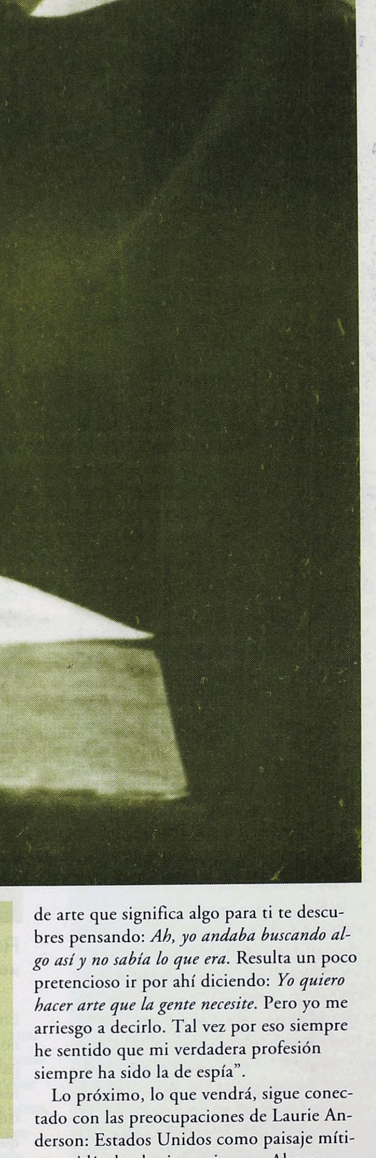
La máquina y Laurie Anderson. No se sabe dónde empieza una y termina la otra. Laurie Anderson –ubiquémosla desde el vamos en los territorios de la mejor ciencia-ficción– se parece bastante al Robot María en la *Metrópolis* de Fritz Lang: alguien que seduce con elegancia. Olvidémonos, por favor, de aullidos japoneses e islandeses de Yoko y Björk, gente que no puede vivir sin que la miren y la amen. Laurie Anderson, por lo contrario, parece disfrutar desapareciendo detrás de sus textos. Su actitud es fundamentalmente funcional, electrodoméstica. Laurie Anderson se convierte en contestador automático en "O Superman" o en azafata de avión en picada en "From the Air". Laurie Anderson llegó a nuestras vidas para mejorarlas y para contarnos cómo es nuestra propia vida desde el otro lado de las cosas justo antes del fin del mundo, antes de que sea demasiado tarde. Laurie Anderson, entonces, como profeta que se quedó dormida y llega corriendo para decirnos que se acabó lo que se daba justo cuando empieza a acabarse, cuando el ON muta a OFF, ¿se entiende?

CANCIONES PARA ESCAPAR

Laurie Anderson (Chicago, 1947) empezó como maestra de historia. Dice que le encantaba eso de estar de espaldas a un pizarrón recitando data, señalando mapas y proyectando diapositivas. Su actividad no ha cambiado demasiado. Ya se dijo: dar lecciones o, por ejemplo, conducir una "sinfonía para autos" abriendo y cerrando puertas, bajando ventanillas y tocando bocinas. No es casual que la música de Laurie Anderson se aprecie mejor en movimiento, viajando de A a B pasando antes por Z, huyendo de alguien o de algo; no es tampoco azaroso que la música de Laurie Anderson suela salir a flote en publicidades televisivas de autos europeos. Canciones como road-movies o espaldas tatuadas de postales. Desde el principio, Laurie Anderson desprecia la modernidad como escena secreta y no tiene problemas en hacerse famosa al ser fichada por la Warner a partir del éxito underground de "O Superman", extraña "canción" basada en un aria de la ópera *Le Cid* de Jules Massenet. Es entonces cuando sus amigos *indies* la acusan de vendida y traidora y de llegar al segundo puesto de ventas en Inglaterra. Es a partir de ahí cuando Laurie Anderson comienza a colaborar con otros nombres propios: Jonathan Demme, Philip Glass, Wim Wenders, Brian Eno, William Burroughs (de quien adoptó su slogan-mantra "El lenguaje es un virus del espacio exterior") y su hoy pareja Lou Reed. "Fue un alivio dejar todo aquello, porque yo nunca estuve de acuerdo con esa moral económica del mundo del arte, donde todo lo que es pop y no es avant-garde no tiene valor alguno", suspira ahora Laurie Anderson en el librito que acompaña a la antología *Talk Normal*. A partir de entonces, Laurie Anderson se convierte en la Dama del Violín, ya saben.

CANCIONES PARA ARPONEAR

La aparición de *Talk Normal* coincide con un momento de alta actividad sísmica en el país de Laurie Anderson. La edición del libro de luxe de la especialista en performance-art Laurie Goldberg y el relanzamiento del CD-Rom interactivo *Puppet Motel* es uno de los epicentros. El otro –el más fuerte– es la inminente aparición del postergado *Songs and Stories from Moby Dick*, registro en compact del espectáculo con que ha venido girando en los últimos tiempos por escenarios y mares del mundo la capitana Laurie Anderson. La Gran Performer Blanca se reencuentra con la novela de Herman Melville cuando se le solicita un texto para atraer a estudiantes secundarios a las grandes obras literarias y Laurie Anderson descubre que *Moby Dick* es el gran artefacto original performer y multimedia de la cultura norteamericana. High-Tech unplugged y siglo XIX: una novela-palimpsesto atomizada desbordando de voces que van de lo epifánico a lo blasfemo pasando, sí, por lo estrictamente didáctico y que conecta a lo largo de los años



con Samuel Beckett y Thomas Pynchon y Don DeLillo. "El libro es totalmente musical. Las palabras son, para mí, los sonidos que deben ser leídos en voz alta para recién entonces ser comprendidos en su totalidad". *Moby Dick* es, también, el primer gran manifiesto sobre el Gran Fracaso Norteamericano –el triunfalismo primario queda para el *Huckleberry Finn* de Mark Twain, la otra cara del doblón de oro clavado en el mástil del Pequod– y Laurie Anderson asume desde el vamos el "triunfo fracasado" de su show. Más de dos horas de collage sónico y barroco que fascinó a sus fans y enarcó las cejas de más de un crítico que puntualizó que la artista, por fin, había querido tragar más de lo que le permite el diámetro de sus mandíbulas. Por el camino, navegando en tour, Laurie Anderson como Ahab loca al frente de una tripulación de veinticinco músicos y técnicos y actores (cada uno con su talking-stick, micrófono arpón digital y deformador de voces diseñado por la misma Laurie Anderson) que la siguen a ciegas sin saber muy bien por qué mientras la capitana cambia escenas, escribe nuevas canciones, jura que falta menos para llegar a esa ballena blanca que significa todas las cosas de este mundo; a ese final donde –como en ciertas películas japonesas y radiactivas– es el monstruo el que gana. Siempre.

"Es muy difícil ser artista en estos días. Y no tiene que ver con la falta de fondos sino con que todo se ha convertido en espectáculo. Cuesta mucho discernir qué es arte y qué es simplemente información. Todo viene dentro del mismo paquete multimediático." LAURIE ANDERSON

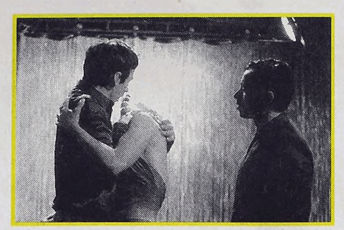
CANCIONES PARA ESPIAR

"Es tan difícil ser artista en estos días", concluye Laurie Anderson el texto que acompaña a su antología. "Son muchas las razones que contribuyen a esa dificultad y no tiene que ver con la falta de fondos sino con que todo en este país se ha convertido en espectáculo. Y dentro de ese panorama cuesta discernir qué es arte y qué no lo es. Y qué es simplemente información. Todo parece venir junto adentro del mismo paquete multimediático. Pienso mucho en esto. ¿Para qué hago lo que hago? ¿Nada más que para conseguir algo hermoso e impresionante? La utilidad de lo artístico es parte importante de mi idea de lo que es y debe ser el arte. ¿Hay alguien que necesite lo que yo hago? Es una pregunta graciosa porque en realidad nadie necesita el arte. Pero, de golpe, cuando descubres una obra de arte que significa algo para ti te descubres pensando: *Ah, yo andaba buscando algo así y no sabía lo que era.* Resulta un poco pretencioso ir por ahí diciendo: *Yo quiero hacer arte que la gente necesite.* Pero yo me arriesgo a decirlo. Tal vez por eso siempre he sentido que mi verdadera profesión siempre ha sido la de espía".

Lo próximo, lo que vendrá, sigue conectado con las preocupaciones de Laurie Anderson: Estados Unidos como paisaje mítico y ridículo al mismo tiempo. Ahora –abrocharse los cinturones y no fumar– una obra sinfónica sobre la aviadora Amelia Earhart. Otra vez, en el océano del aire y persiguiendo a otro monstruo sagrado. Otro monstruo que gana al final de la historia y –si se lo piensa un poco, si se mira fijo cualquier foto de Laurie Anderson– se asiste al momento preciso y fifty-fifty en que los rasgos de la monstruosa Ripley se funden con los rasgos del monstruo Alien. Y todos contentos. En el espacio nadie te oirá gritar; pero otra cosa es gritar hablando, cantando, contando. R

INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

Hermosura
El nuevo espectáculo del grupo El Descueve (Carlos Casella, Ana Frenkel, María Ucedo, Gabriela Barbeiro y Mayra Bonard, acompañados por Daniel Cúparo y Juan Minujin) combina danza, música y teatro para hablar de la idea de la belleza contemporánea, la invención del amor y la construcción de sus sucedáneos a través de una bienvenida batería de sarcasmos, sinceridades y reveladores movimientos.
Los viernes y sábados a las 21 en La Trastienda, Balcarce 460.

Boliche, un lugar con historias
La deliciosa obra de títeres para adultos de Miguel Rur puebla el establecimiento del título de clásicos personajes porteños: una anciana algo tocada, una pareja, Aníbal Troilo, las coperas, el dueño, un poeta y la eternamente sufriente Antonia. Un ambiente extrañamente mágico y una suerte de homenaje a la misteriosa Buenos Aires (a la Wenders de *Las alas del deseo*). El hecho de poder ver a los titiriteros crear es sólo uno de sus aciertos.
Sábados y domingos a las 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

LA BOLETERIA DICE

1. Las mil y una noches,
de Pepito Cibrián Campoy.
Luna Park, Corrientes 99.

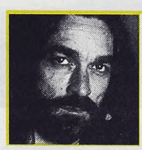
2. Pericón.com.ar,
con Enrique Pinti.
Maipo, Esmeralda 443.

3. El cartero,
con Darío Grandinetti.
La Plaza, Corrientes 1660.

4. Copes-Tango-Copes
Con Juan Carlos Copes y María Graña.
Avenida, Av. de Mayo 1222.

5. Bendita clase media,
con M. Casán, J. C. Calabró, E. Disi y C. Medina.
Liceo, Rivadavia y Paraná.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Roberto Cantos
MÚSICO

En una de mis visitas del año pasado a Buenos Aires tuve oportunidad de ver el espectáculo de Pinti, *Pericón.com.ar*, y me pareció genial. Resulta muy saludable ver este espectáculo musical pleno de humor pero muy real, que cuenta con la dirección de Ricky Pashkus y la participación de un interesante elenco, en el que Pinti expone cosas que uno realmente piensa, pero quizá no dice porque pareciera que están pasadas de moda, como la ética, la sensibilidad, la ilusión y los sueños, temas que en sus monólogos cobran mucha vigencia. Con su acidez habitual lanza toda su bronca contra la injusticia, una actitud muy frecuente en otras épocas, sobre todo en la gente joven de los años 70 que ha sido poco menos que pulverizada. Está en el Teatro Maipo, de miércoles a domingo.

música



RADAR RECOMIENDA

Stories from the city, stories from the sea
Nueva York, la ciudad donde se gestó este disco, le devolvió a Polly Jean Harvey la sensualidad vital, la intensidad y las guitarras de garaje que se habían diluido en *Is This Desire?*, su impenetrable álbum anterior. Suena cada vez más como una joven Patti Smith, pero con sencillez y sin crispaciones de poesía maldita. El mejor tema es *This Mess We're In*, un dúo con Thom Yorke (Radiohead) de pasmosa intensidad. Canciones como la eufórica "Good Fortune" o la radiante "You Said Something" son casi perfectas.

Automatic for the people
REM es una de las pocas bandas que puede unir en una canción la melancolía más desoladora con melodías que sugieren esperanza, si no optimismo. En este disco de 1992, esa doble sensibilidad es evidente en "Everybody Hurts" y "Man on the Moon", pero especialmente en la que cierra el álbum, "Find the River", donde la voz de Michael Stipe, a punto de convertirse en referente obligado de una generación, destila tristeza y dignidad. Un álbum casi acústico que recuerda que en la quietud también puede haber poder.

LOS MÁS VENDIDOS

1. It's All in Your Mind
Groove Collective
Shanachie

2. Champs Elysées
Bob Sinclair
Subliminal

3. Hoy Yen Ass'n
Tommy Guerrero & Gadget
Function 8

4. The Room
Harold Rudd
Atlantic

5. The Facts of Life
Black Box Recorder
Nude

Fuente: Rock n' Freud (Arenales 3337 Loc. 2)



Paola Krum
ACTRIZ

Hay un disco maravilloso de Joni Mitchell, en el que interpreta versiones de jazz propias y temas de otros autores. Se llama *Both side now* (reprice). Es increíble cómo canta, los mundos que crea y, además, los arreglos de cada tema son impresionantes. Después hay un clásico para recomendar, que es el disco negro de *Ruitchi Sakamoto*, 1996, que te hace llorar aunque no quieras: no sé qué hace ni cómo lo hace, pero se te caen las lágrimas, porque hiere de tan profundo y tan desgarrador que es. Y algo más moderno y más liviano pero superbueno es el de D'angelo, *Woodoo*. Es refinadísimo, es música negra bien moderna, algo distinto dentro de ese estilo. Aparte él es bellísimo. Quizás si ves la tapa, comprás la foto y después ves de qué se trata.

video



RADAR RECOMIENDA

Todo vale
En la Cleveland de principios de los '60, un chico emigrado de Hungría (Brad Renfro) intenta encontrar su lugar en el mundo. Sus dificultades parecen tener solución cuando conoce a un disc-jockey sabelotodo (una notable *performance* de Kevin Bacon) que vagabundea de pueblo en pueblo cobrando por pasar discos que se convierte en una extraña suerte de mentor. Las memorias iniciáticas de Joe Eszterhas (el guionista de *Bajos instintos*) son sorprendentemente elegíacas y sensibles. Con Maximilian Schell y Calista Flockhart.

Corazones apasionados
Un matrimonio de muchos años se enfrenta al revisionismo mientras un hombre va a dar lástima a bares, una directora de teatro batalla con sus fobias y una madre, con su hijo moribundo. El debutante Willard Carol construye cada hilo de este tapiz californiano con paciencia, piedad y observación, ayudado por el más que solvente nivel de actuación de su multitudinario elenco (Sean Connery, Gena Rowlands, Dennis Quaid, Gillian Anderson, Angelina Jolie, Madeleine Stowe).

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Saló
de Pier Paolo Pasolini.
Con Paolo Bonacelli.

2. La novia polaca
de Karim Traïdia.
Con Jaap Spijkers y Monrique Hendrickx.

3. The Acid House
de Paul McGuigan.
Con Ewen Brenmer.

4. Felicidades
de Lucho Bender.
Con Gastón Pauls y Pablo Cedrón.

5. Gladiador
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

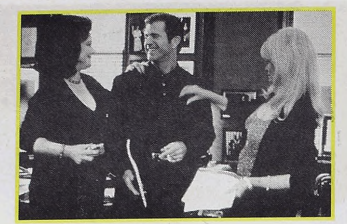
Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555)



Viviana Semienchuk
PERIODISTA

Los fines de semana suelo alquilar tres o cuatro películas. De las últimas que vi en ese plan continuado se destaca *Juegos, trampas y dos armas humeantes*, del director inglés Guy Ritchie. La verdad es que me encantó. Me pareció una película que si bien no ha llevado mucha puesta en escena, cuenta sin embargo con un argumento muy fuerte que se disfruta como historia y como producto final. También hace poco vi *Magnolia*, la película de P.T. Anderson, protagonizada por Tom Cruise, y a pesar de que dura tres horas no me pude despegar ni un solo momento de la pantalla. Es excelente. Me parece que está muy bien narrada, y me encantó la manera en que están llevadas las tres historias centrales.

cine



RADAR RECOMIENDA

Lo que ellas quieren
Nick (Mel Gibson) es una de esas personas que creen que su mera existencia justifica la supremacía del género masculino. Todo parece andar de maravilla, hasta que, luego de un accidente bastante bizarro, Nick descubre que puede oír todo lo que pasa por la mente de las mujeres que lo rodean. Pronto Nick estará sacándole provecho, especialmente cuando le da la posibilidad de arruinarle la carrera a Darcy (Helen Hunt), su nueva jefa. Una comedia de Nancy Meyers sobre los efectos de ese invento de las revistas femeninas, la Nueva Masculinidad.

Grandes clásicos
Deseos humanos (1954), la versión de Fritz Lang de *La Bête Humaine* de Zola, encuentra a Glenn Ford volviendo de la guerra y mezclándose con la casada Gloria Grahame y un asesinato. *Jesús de Montreal* (1989) del siempre agudo Denys Arcand, narra la historia de un grupo de actores que intentan montar una versión de la Pasión, para encontrarse envueltos en medio de un conflicto no demasiado alejado del de la obra.
A las 16 y 20.30 en el cine Atlas Recoleta, Guido 1952.

LAS MÁS VISTAS

1. La familia de mi novia
de Jay Roach.
Con Robert De Niro y Ben Stiller.

2. El proyecto Blair Witch 2
de Joe Berlinger.
Con Jeffrey Donovan.

3. Los ángeles de Charlie
de McG.
Con D. Barrymore, C. Diaz y L. Liu.

4. 102 dálmatas
de Kevin Lima
Con Glenn Close.

5. Bajo sospecha
de Stephen Hopkins.
Con Morgan Freeman y Gene Hackman.

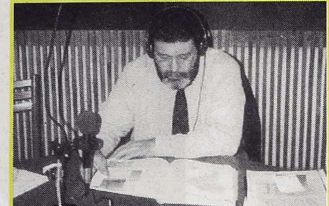
Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina



Javier Rama
DIRECTOR DE TEATRO

Me encantó *Nueve reinas.* Me pareció una vuelta a la mejor tradición del cine argentino como policial. Me remitió a las películas de Aristarain sobre todo en la trama y la forma en que está contada; films como *Tiempo de revancha*, o *Ultimos días de la víctima* que para mí son emblemáticos. Y me parece que tiene mucha porteñidad: esto es, que los personajes –sobre todo el de Darín– están muy parados en lo que es hoy la cultura urbana de Buenos Aires y lo cuentan muy bien, con muy poca parafernalia técnica. Ahí no está el efecto especial Suar, ni alguna cosa pretendidamente moderna, o especialmente marginal, sino que finalmente es cine hecho por actores con personajes muy reconocibles y muy bien resueltos y una trama que es buenísima.

radio



RADAR RECOMIENDA

Percepciones
El programa de Carlos Delfino se muda a nueva emisora a partir de febrero. El tema convocante de la primera semana será nada menos que el amor, a través de textos de Alejandra Pizarnik, Eduardo Galeano y Jorge Luis Borges, entre otros. Además, vuelve el altamente recomendable segmento filosófico, en el que se piensan los temas de actualidad a través de los escritos de Kant, San Agustín o Platón, así como las columnas de literatura, cine, música clásica, narración oral y teatro.
De lunes a viernes de 20 a 21 en Radio del Pueblo, AM 750.

Bravo 1030
El programa comandado por Fernando Bravo es uno de los pocos ciclos de actualidad que no se toman vacaciones, y continúa siendo una de las más lúcidas posibilidades en AM para descubrir dónde estamos parados. El más que sólido equipo de columnistas de Bravo acaba de incorporar a Raúl Kollmann en política, que se suma a Carlos Ulanovsky en cultura y a Claudio Federovsky en la actualidad deportiva.
De lunes a viernes de 9 a 13 por Del Plata, AM 1030.

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 28.38

2. Mitre
AM 790
Share 20.73

3. Continental
AM 590
Share 13.47

4. Rivadavia
AM 630
Share 10.60

5. La Red
AM 910
Share 7.23

** Emisoras AM más escuchadas de noviembre*
Fuente: Ibope.



Diana Raznivich
AUTORA DE TEATRO

Mi oreja es sensible al sonido e intolerante al ruido. Por eso cuando buceo en la radio desconozco la emisora que emite pero mi oreja selecciona la música. La música clásica es siempre un refugio para el estrés y la presión de los tiempos, sobre todo Mozart, porque aunque él no conoció la radio escuchar, la *Pequeña Serenata Nocturna* es un milagro que une a Wolfang Amadeus con mi día y hasta me salva del vacío que me produce que no haya espacio en la radio para los autores de teatro. Creo que si en vez de tanto comentarista se pudiera generar un espacio ficcional como el del radioteatro, con personajes para oír, quizá habría un montón de exilados de la radio que retornaríamos felices. Ojalá se genere ese espacio imprescindible.

tv



RADAR RECOMIENDA

El prisionero
Número 6 renuncia a su puesto y se despierta atrapado en La Villa, un pesadillesco *resort* para renegados manejado por el número 2, que intenta quebrarlo para que revele lo que sabe. Un maratón de uno de los más lúcidos experimentos televisivos de la historia (Borges, Kafka, Orwell, Carroll y Foucault son algunas de las explicaciones) que incluye *Fall Out*, el último capítulo, en el que Patrick McGoohan, protagonista y creador de la serie, "resuelve" los múltiples interrogantes (quién es número 1, entre ellos) para volver al principio.
El viernes desde las 21 por Uniseries

Lola Montes
El testamento del genial Max Ophüls parece ganar en leyenda con cada año que pasa y no sin motivos: la exquisita historia de la mujer del título, que es en realidad una anatomía de las marcas que dejan sus perfecciones en los hombres de su vida (en un circo que es puro melodrama) sigue siendo una de las experiencias más satisfactorias que ha dado el cine. Con Martine Carol, Peter Ustinov, Anton Walbrook y Oskar Werner.
El jueves a las 22 por Film & Arts

EL RATING MANDA

1. Campeones
Canal 13
19.0

2. Giordano 2001-Punta del Este
Canal 11
14.8

3. Luna salvaje
Canal 11
12.9

4. Ilusiones
Canal 13
12.8

5. 1, 2, 3, Out
Canal 11
12.2

** Programas más vistos el lunes pasado*
Fuente: Ibope.



Ramiro Larrain
MÚSICO

Habitualmente me entretengo con el canal de dibujos animados Locomotion. En general toda su programación, que incluye *Ren & Stimpy, Aeon flux*, y *Birdman*, entre otros, es muy buena y la estética de la señal también. Otro canal que me gusta mirar con asiduidad es Uniseries; me parece muy divertido, en especial cuando pasan series retro de los 60 y de los 70. Otro inevitable es *Cine z*, un ciclo de cine bizarro que dan por I-sat, con películas de los 70 y, como su nombre lo indica, todo tipo de bizarreadas (los lunes a las 23). A la TV también me gusta conectar el Playstation y jugar al Galerians o al Silent hill que son juegos de terror. De todos modos, la televisión sigue resultando aún más terrorífica que cualquier juego.



HOY: TIRATE A LA PILETA

Si se está cansando de los avatares climáticos de este verano, si el presupuesto no alcanza para el aire acondicionado, existen varias soluciones y salidas, en Buenos Aires o muy cerquita. Entre los clásicos de Buenos Aires deben destacarse el *Club de amigos* (Ex Circuito KDT, en Figueroa Alcorta y Sarmiento). La entrada es $ 3 durante la semana y $5 los sábados, y el acceso a piscina $ 12 pesos, de lunes a sábado (el domingo, sólo para socios). Otra opción reside en *Punta Carrasco* (Costanera Norte y Sarmiento, 4807-3749), con entrada de $ 22 (mayores), $ 17 (los jóvenes, de 13 a 18 años) y $ 8 (de 4 a 12). Durante la semana la tarifa se reduce a $ 15, $ 10 y $ 5, respectivamente. En Costanera Norte y La Pampa (4788-5995) está *Coconor*, donde la entrada también varía según las edades: los fines de semana, $ 18, $ 14 y $ 10 y de lunes a viernes, $ 15, $ 12 y $ 8. En *Parque Norte*, en Cantilo y Güiraldes (4782-2274), los mayores pagan $ 13, los jóvenes $ 10 y los chicos (entre 6 y 11 años) $4. Durante la semana, $ 10, $ 7 y $ 3, respectivamente. El renovado *Parque Sarmiento*, en Gral. Paz y Av. Del Tejar (4542-6871) ofrece sus piletas por $ 14 a los mayores y $ 7 a los menores, los sábados y domingos (los días de semana, la entrada general es de $5). El *Parque de la Costa* (junto al río, en Arenales y Vernet, Vicente López) tiene un extenso solarium ribereño. Un poco más lejos, pero no mucho, se ubica *Godlike*, a un paso del puerto de Olivos (M. Sturiza 403) donde puede hacerse uso de la pileta durante el fin de semana por $ 10 si se es mayor y por y $ 5 si se es menor. En días hábiles, la entrada es de $ 5 y los menores de 12 años ingresan sin cargo. En *Namuncurá*, en autopista Riccheri y Camino de Cintura, el derecho a pileta se cobra $ 15 los sábados y domingos, y $ 10 durante la semana (menores de diez años, gratis). *Danubio Azul* está ubicado en Camino de Cintura y Sorrento, y cuenta con un gran parque, cuatro piscinas para chicos y tres para mayores. La entrada cuesta $ 15, y $ 10 para los menores, de 8 a 12 años. (Los días de semana, $ 8 y $ 5, respectivamente). Ciento cincuenta metros al sur de Danubio Azul, por Camino de Cintura, se encuentra *San Remo* (4693-1353), con una gran pileta para adultos y dos más pequeñas para chicos. La entrada: $ 12 los mayores, y $ 8 menores. Sólo fines de semana. *San Jorge* (a 5 kilómetros de la avenida Riccheri, Camino de Cintura y José María Paz, 4693-0373), ofrece sus instalaciones por $ 15 los sábados y $ 12 los domingos y feriados. Los menores de 10 años no pagan (durante la semana, entrada general $ 10(. *INOSE* (en los bosques de Ezeiza) con sus 37 hectáreas, cobra $ 6 pesos ($ 3, los menores). Y finalmente, las *Piletas Ezeiza* (las "olímpicas"), están ubicadas junto a la autopista Riccheri y acceso a la ruta 205. Abre sólo los sábados, domingos y feriados. La entrada, $ 8 (los menores de diez años, sin cargo). Otra gran opción son los restaurantes con piscina, como *Plumas Verdes*, en Luján (ruta 7, a quinientos metros de la ruta 192), con parrilla y derecho a un chapuzón sin cargo (0323-34241); *Augusta*, un tenedor libre con un gran parque, instalaciones deportivas y pileta (frente a La Reja, ex-ferrocarril Sarmiento, 4409-2609); *Viejo Abasto* (ruta 200, kilómetro 66.5, antes de Gral. Las Heras), otra parrilla de tenedor libre por $ 10 los mayores y $ 7 los menores, con pileta de uso libre. Como última opción, completamente gratuita: un largo paseo por la renovada Costanera Sur y sus aún más flamantes duchas para refrescarse.

POR SILVINA SZPERLING ¿Cuán lejos puede llegar el poder de la prensa, cuánto puede moldear la opinión pública? ¿Puede llegar a torcer las decisiones de un jurado, incluso en la democracia más grande del mundo? O, en palabras de Maurine Dallas Watkins, periodista del *Chicago Tribune*, en 1924: "¿Qué es lo que cuenta para el jurado cuando una mujer enfrenta un juicio por asesinato? ¿La juventud? ¿La belleza? ¿Y si a eso se le agrega su próxima maternidad...?".

La historia de *Chicago, el musical*, que se presenta en Buenos Aires en estos días, responde a una larga serie de versiones y reversiones en distintos formatos, basadas en un hecho real: el asesinato de dos hombres a mano armada, por dos mujeres que, gracias a la intervención de los medios, logran ser exculpadas.

LOS AÑOS LOCOS

Corría el mes de marzo de 1924 (leer con voz engolada tipo locutor mexicano doblando una película policial de los años '40) y la señorita Watkins se encontró con una historia que le pareció intensamente atractiva: la de Belva Gaertner, una cantante de cabaret acusada de matar a su marido. Algunas aseveraciones de Gaertner fascinaron a nuestra joven reportera: "Ginebra y armas: ambas cosas son lo suficientemente malas en sí mismas, pero juntas, te pueden meter en un lío terrible". Siguiendo el filón, Watkins se encontró pocas semanas más tarde con otra mujer, Beaulah Annan, cuya historia le dio el acceso a la primera plana del *Tribune*, el 3 de abril del mismo año, con el siguiente titular: "Mujer toca aires de jazz mientras su víctima muere". Annan había tenido la buena idea de armar una original puesta en escena para su crimen: luego de matar a su amante, llamó a su marido para contárselo, al tiempo que como fondo se escuchaba "Hula Lou", un fox-trot muy popular en aquellos tiempos. El éxito de la historia hizo que el *Tribune* publicara una seguidilla de artículos acerca de "la hermosa asesina". La protagonista, Annan, contrató a un buen abogado defensor, y aprovechó la movida mediática para declararse embarazada y conmover así al jurado. El nuevo titular que imprimió el periódico fue: "Beaulah Annan esperando la cigüeña, juicio por asesinato", Finalmente, la acusada fue declarada inocente.

En 1926, Maurine Watkins fue promovida al tope de la lista de escritores de Broadway gracias el éxito de su comedia satírica, *Chicago*. Watkins, que había nacido en Louisville, Kentucky, y había pasado por varios colleges hasta aterrizar en Yale para un curso con Eugene O'Neill y George Abbott sobre escritura de guiones para teatro, para más tarde mudarse a Chicago a trabajar en un diario con el objetivo de tener más contacto con la vida real, volvió a Yale luego de esas populares notas y, como parte de su trabajo en clase, escribió un primer boceto de la obra.

Chicago nació así para el teatro, producida por Sam H. Harris y dirigida por el mismísimo maestro George Abbott, estrenando el 30 de diciembre de 1926 en el Music Box Theatre de Nueva York. Watkins describió a su único éxito de boletería como "un intento honesto de decir algo en lo cual creía completamente". Tras cartón del gran éxito de Chicago, Watkins aceptó sólo uno de los muchos ofrecimientos que le hicieron: adaptar para el teatro *Revelry*, de Samuel Hopkins Adams. Luego de su modesto desempeño en Broadway (48 funciones), Maurine Dallas Watkins nunca volvió a escribir para teatro.

LOS AÑOS INTOXICADOS

Corría 1975. El inquieto coreógrafo nativo de Chicago, Illinois, Bob Fosse, quien venía de dirigir la película *Cabaret* (1972) y antes *Sweet Charity* (1965), se sintió atraído por esta historia en la que esas dos mujeres, devenidas Roxie Hart y Velma Kelly, disputan, dentro de la prisión, por la impunidad que creen que la fama les dará. Fosse, quien había nacido en 1927 y comenzado su carrera en los vaudeviles típicos de la década del 20 en los que estos dos personajes se mueven, convoca a la experimentada dupla de libretistas John Kander y Fred Ebb para que lo



BUENAS MU

Casi todos saben que detrás de **Chicago**, el musical que se
Bob Fosse. Lo que pocos conocen es la historia detrás del es
dos mujeres acusadas de asesinar a su marido y a su amant
O'Neill, un jurado enternecido por un embarazo y la tormentos



BUENAS MUCHACHAS

Casi todos saben que detrás de Chicago, el musical que se presenta por estos días en Buenos Aires, está la mano de Bob Fosse. Lo que pocos conocen es la historia detrás del espectáculo: un largo racconto que incluye los casos reales de dos mujeres acusadas de asesinar a su marido y a su amante, los cabarets de los '20, una periodista alumna de Eugene O'Neill, un jurado enternecido por un embarazo y la tormentosa relación entre la esposa y la amante de Bob Fosse.



POR SILVINA SZPERLING ¿Cuán lejos puede llegar el poder de la prensa, cuánto puede moldear la opinión pública? ¿Puede llegar a torcer las decisiones de un jurado, incluso en la democracia más grande del mundo? O, en palabras de Maurine Dallas Watkins, periodista del *Chicago Tribune*, en 1924: "¿Qué es lo que cuenta para el jurado cuando una mujer enfrenta un juicio por asesinato? ¿La juventud? ¿La belleza? ¿Y si a eso se le agrega su próxima maternidad...?".

La historia de *Chicago, el musical*, que se presenta en Buenos Aires en estos días, responde a una larga serie de versiones y reversiones en distintos formatos, basadas en un hecho real: el asesinato de dos hombres a mano armada, por dos mujeres que, gracias a la intervención de los medios, logran ser exculpadas.

LOS AÑOS LOCOS

Corría el mes de marzo de 1924 (leer con voz engolada tipo locutor mexicano doblando una película policial de los años '40) y la señorita Watkins se encontró con una historia que le pareció intensamente atractiva: la de Belva Gaertner, una cantante de cabaret acusada de matar a su marido. Algunas aseveraciones de Gaertner fascinaron a nuestra joven reportera: "Ginebra y armas: ambas cosas son lo suficientemente malas en sí mismas, pero juntas, te pueden meter en un lío terrible". Siguiendo el filón, Watkins se encontró pocas semanas más tarde con otra mujer, Beaulah Annan, cuya historia le dio el acceso a la primera plana del *Tribune*, el 3 de abril del mismo año, con el siguiente titular: "Mujer toca aires de jazz mientras su víctima muere". Annan había tenido la buena idea de armar una original puesta en escena para su crimen: luego de matar a su amante, llamó a su marido para contárselo, al tiempo que como fondo se escuchaba "Hula Lou", un fox-trot muy popular en aquellos tiempos. El éxito de la historia hizo que el *Tribune* publicara una seguidilla de artículos acerca de "la hermosa asesina". La protagonista, Annan, contrató a un buen abogado defensor, y aprovechó la movida mediática para declararse embarazada y conmover así al jurado. El nuevo titular que imprimió el periódico fue: "Beaulah Annan esperando la cigüeña, juicio por asesinato", Finalmente, la acusada fue declarada inocente.

En 1926, Maurine Watkins fue promovida al tope de la lista de escritores de Broadway gracias el éxito de su comedia satírica, *Chicago*. Watkins, que había nacido en Louisville, Kentucky, y había pasado por varios colleges hasta aterrizar en Yale para un curso con Eugene O'Neill y George Abbott sobre escritura de guiones para teatro, para más tarde mudarse a Chicago a trabajar en un diario con el objetivo de tener más contacto con la vida real, volvió a Yale luego de esas populares notas y, como parte de su trabajo en clase, escribió un primer boceto de la obra.

Chicago nació así para el teatro, producida por Sam H. Harris y dirigida por el mismísimo maestro George Abbott, estrenando el 30 de diciembre de 1926 en el Music Box Theatre de Nueva York. Watkins describió a su único éxito de boletería como "un intento honesto de decir algo en lo cual creía completamente". Tras cartón del gran éxito de Chicago, Watkins aceptó sólo uno de los muchos ofrecimientos que le hicieron: adaptar para el teatro *Revelry*, de Samuel Hopkins Adams. Luego de su modesto desempeño en Broadway (48 funciones), Maurine Dallas Watkins nunca volvió a escribir para teatro.

LOS AÑOS INTOXICADOS

Corría 1975. El inquieto coreógrafo nativo de Chicago, Illinois, Bob Fosse, quien venía de dirigir la película *Cabaret* (1972) y antes *Sweet Charity* (1965), se sintió atraído por esta historia en la que esas dos mujeres, devenidas Roxie Hart y Velma Kelly, disputan, dentro de la prisión, por la impunidad que creen que la fama les dará. Fosse, quien había nacido en 1927 y comenzado su carrera en los vaudeviles típicos de la década del 20 en los que estos dos personajes se mueven, convoca a la experimentada dupla de libretistas John Kander y Fred Ebb para que lo secunden en la reescritura y conversión de *Chicago, la comedia*, a *Chicago, el musical*. Kander y Ebb venían trabajando juntos desde hacía 10 años, para títulos como *The Red Menace*, *Cabaret*, *Zorba* y más tarde harían *La mujer del año* y *El beso de la mujer araña*.

La rivalidad y seducción que Roxie y Velma despliegan a lo largo de la historia eran la materia prima perfecta para que Fosse desplegara su característico estilo dancístico sexy, su vértigo dramático y su pasión por los diálogos chispeantes. Su musa inspiradora y esposa del momento, Gwen Verdon, fue, junto con Chita Rivera, quien estelarizó el musical, el cual había sido ya protagonizado para Hollywood nada menos que por Ginger Rogers en 1942. Gwen y Bob ya habían hecho juntos *Damn Yankees* y *New Girl in Town*. Ella se adaptaba a la perfección a la técnica que Fosse había desarrollado con muchos talones flexionados, golpes de cadera y su típica inclinación de torso.

En un pasaje de términos típico de Bob (quienes han visto la posterior *All that Jazz* recuerdan el conflicto entre su ex esposa Gwen Verdon y su amante, Ann Reinkin, actuadas por sí mismas), Gwen fue reemplazada durante el camino (la obra estuvo en cartel en Broadway hasta el '77) por Ann. El reemplazo le forjó a Reinkin no sólo una carrera escénica brillante como bailarina (carrera que, por otro lado, hubiera desarrollado igualmente sin Fosse) sino que le abrió la puerta para remontar, en 1997, la versión ¿definitiva? de *Chicago, el musical*. Bob había muerto diez años antes, un 23 de setiembre, minutos después de que se levantara el telón de *Sweet Charity* en Washington. Pero, como decía frente al espejo su alter ego Roy Scheider en *All That Jazz*, el show debe continuar.

LOS AÑOS PASAN

Para la versión de 1997, que ya aterrizó en Londres, Australia, Suecia y otras localidades, la misma Reinkin tomó a su cargo la coreografía (conformada por algunos números de su cuño y la mayoría de creaciones de Fosse para *Chicago* y otros musicales) y llamó al director de *Encores!*, Walter Bobbie, quien tenía además una larga carrera como actor en puestas como *Guys and Dolls*, *Getting Married*, *Driving Miss Daisy*, y la versión original de *Grease* (que en breve desembarcará también en Buenos Aires). El dúo rescató la sensualidad de los movimientos del maestro Bob, así como el ritmo picante, pero sacó de la obra los detalles de vestuario vodevilesco para situarla en un más abstracto blanco y negro, con detalles puntuales tales como bombines, plumas y flecos en los vestidos. Por supuesto, mucho taco y media calada para ellas, torsos transparentes y zapatos de jazz para ellos. A Annie Reinkin, quien ya había probado el sabor del éxito como coreógrafa con *Applause* y la *Opera de los tres centavos*, entre otras, además de en sus innumerables actuaciones en teatro y en films como la citada *All That Jazz*, *Annie* y *Micki and Maude*, no hubo premio que se le resistiera: los Tony a Mejor Revival Musical, Mejor Director, Mejor Coreógrafo, Mejor Actriz (Bebe Neuwirth), Mejor Actor (James Naughton) y Mejor Iluminación (Ken Billington); los Drama Desk: Sobresaliente Revival de un Musical, Dirección de un Musical, Coreografía, Actriz de Musical, y Figura actoral para Joel Grey. Por supuesto, los círculos de críticos de Nueva York y extranjeros. De yapa, un Grammy a la mejor banda sonora de musical.

En Buenos Aires, el team encargado de la reposición es el mismo que en el resto del mundo, encabezado por Walter Bobbie y, como supervisor coreográfico, el maravilloso bailarín Gary Chryst, amigo íntimo de Annie Reinkin y poseedor de un generoso prontuario que incluye a clásicos como Jerome Robbins, contemporáneos como Twyla Tharp y Martha Clarke, y leyendas del siglo XX como Kurt Jooss.

Es decir: *it's show time*. La cárcel está abierta, pueden pasar cuando quieran. ■

Chicago *se presenta de miércoles a domingos a las 21 en el teatro Opera.*



CHACHAS

senta por estos días en Buenos Aires, está la mano de táculo: un largo racconto que incluye los casos reales de s cabarets de los '20, una periodista alumna de Eugene lación entre la esposa y la amante de Bob Fosse.



secunden en la reescritura y conversión de *Chicago, la comedia*, a *Chicago, el musical.* Kander y Ebb venían trabajando juntos desde hacía 10 años, para títulos como *The Red Menace*, *Cabaret*, *Zorba* y más tarde harían *La mujer del año* y *El beso de la mujer araña.*

La rivalidad y seducción que Roxie y Velma despliegan a lo largo de la historia eran la materia prima perfecta para que Fosse desplegara su característico estilo dancístico sexy, su vértigo dramático y su pasión por los diálogos chispeantes. Su musa inspiradora y esposa del momento, Gwen Verdon, fue, junto con Chita Rivera, quien estelarizó el musical, el cual había sido ya protagonizado para Hollywood nada menos que por Ginger Rogers en 1942. Gwen y Bob ya habían hecho juntos *Damn Yankees* y *New Girl in Town*. Ella se adaptaba a la perfección a la técnica que Fosse había desarrollado con muchos talones flexionados, golpes de cadera y su típica inclinación de torso.

En un pasaje de términos típico de Bob (quienes han visto la posterior *All that Jazz* recuerdan el conflicto entre su ex esposa Gwen Verdon y su amante, Ann Reinkin, actuadas por sí mismas), Gwen fue reemplazada durante el camino (la obra estuvo en cartel en Broadway hasta el '77) por Ann. El reemplazo le forjó a Reinkin no sólo una carrera escénica brillante como bailarina (carrera que, por otro lado, hubiera desarrollado igualmente sin Fosse) sino que le abrió la puerta para remontar, en 1997, la versión ¿definitiva? de *Chicago, el musical.* Bob había muerto diez años antes, un 23 de setiembre, minutos después de que se levantara el telón de *Sweet Charity* en Washington. Pero, como decía frente al espejo su alter ego Roy Scheider en *All That Jazz*, el show debe continuar.

LOS AÑOS PASAN

Para la versión de 1997, que ya aterrizó en Londres, Australia, Suecia y otras localidades, la misma Reinkin tomó a su cargo la coreografía (conformada por algunos números de su cuño y la mayoría de creaciones de Fosse para *Chicago* y otros musicales) y llamó al director de *Encores!*, Walter Bobbie, quien tenía además una larga carrera como actor en puestas como *Guys and Dolls*, *Getting Married*, *Driving Miss Daisy*, y la versión original de *Grease* (que en breve desembarcará también en Buenos Aires). El dúo rescató la sensualidad de los movimientos del maestro Bob, así como el ritmo picante, pero sacó de la obra los detalles de vestuario vodevilesco para situarla en un más abstracto blanco y negro, con detalles puntuales tales como bombines, plumas y flecos en los vestidos. Por supuesto, mucho taco y media calada para ellas, torsos transparentes y zapatos de jazz para ellos. A Annie Reinkin, quien ya había probado el sabor del éxito como coreógrafa con *Applause* y la *Opera de los tres centavos*, entre otras, además de en sus innumerables actuaciones en teatro y en films como la citada *All That Jazz*, *Annie* y *Micki and Maude*, no hubo premio que se le resistiera: los Tony a Mejor Revival Musical, Mejor Director, Mejor Coreógrafo, Mejor Actriz (Bebe Neuwirth), Mejor Actor (James Naughton) y Mejor Iluminación (Ken Billington); los Drama Desk: Sobresaliente Revival de un Musical, Dirección de un Musical, Coreografía, Actriz de Musical, y Figura actoral para Joel Grey. Por supuesto, los círculos de críticos de Nueva York y extranjeros. De yapa, un Grammy a la mejor banda sonora de musical.

En Buenos Aires, el team encargado de la reposición es el mismo que en el resto del mundo, encabezado por Walter Bobbie y, como supervisor coreográfico, el maravilloso bailarín Gary Chryst, amigo íntimo de Annie Reinkin y poseedor de un generoso prontuario que incluye a clásicos como Jerome Robbins, contemporáneos como Twyla Tharp y Martha Clarke, y leyendas del siglo XX como Kurt Jooss.

Es decir: *it's show time*. La cárcel está abierta, pueden pasar cuando quieran.

Chicago se presenta de miércoles a domingos a las 21 en el teatro Opera.

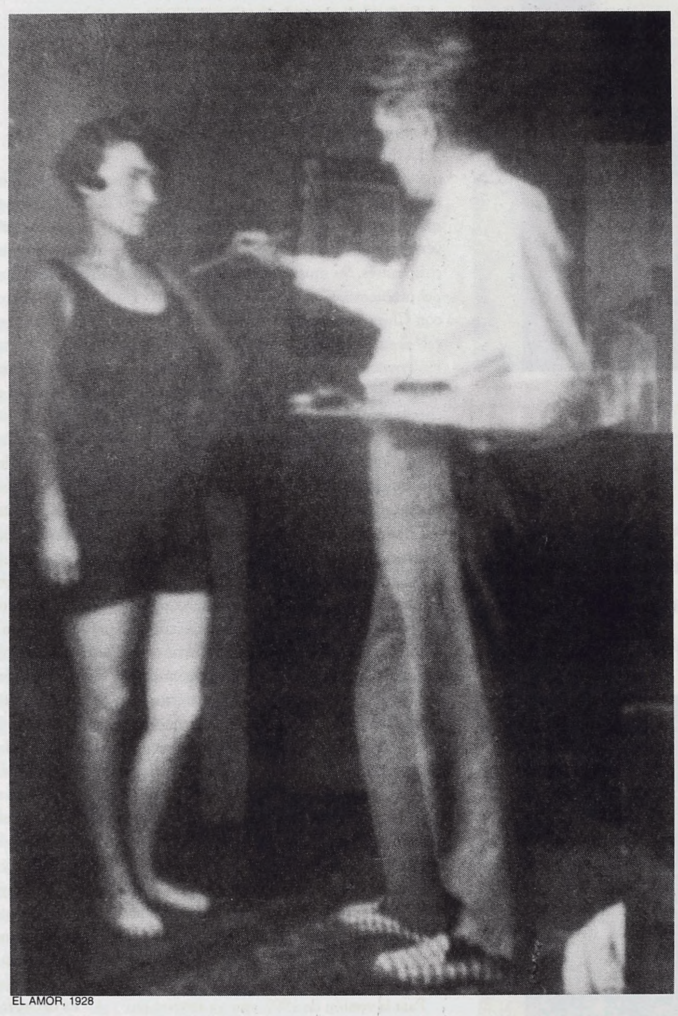
ÉSTE NO ES UN FOTÓGRAFO

Hasta fines de marzo, puede visitarse en el Centro Cultural Recoleta ***La fidelidad de las imágenes***, una muestra que reúne una serie de fotografías tomadas por **René Magritte** a lo largo de treinta años. Además de permitir el acceso a esas largas sesiones de situaciones inventadas a las que el pintor sometía a sus amigos, las fotos conforman uno de los ejercicios experimentales menos visitados dentro de la obra del autor de *Esto no es una pipa*.

POR LAURA ISOLA Parafraseando burdamente la estructura lógica del silogismo más famoso –el de: todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, Sócrates es mortal– se puede decir que todos los surrealistas son fotógrafos, Magritte es surrealista, por lo tanto es fotógrafo. Sin embargo, no es necesaria la lógica formal y un craso empirismo conduce a la misma conclusión.

Sin hablar de Man Ray, el fotógrafo, son excepcionales los casos, por no decir ninguno, de artistas de esta corriente que no cuenten con su propio repertorio fotográfico. Es más, pareciera que la preceptiva creativa que unió a las diferentes maneras de manifestar el surrealismo (artes plásticas, cine, literatura, etc.) fue la fotografía. No sólo por los retratos, cámara en mano, que se han hecho unos de otros, sino por ese famoso collage de las fotos de *todos* los integrantes del primer surrealismo (Breton, Buñuel, Dalí, Miró, Duchamp y siguen las caras), con los ojos bien cerrados, que apareció en 1929 en la revista *La revolución surrealista*. Allí, el grupo surrealista superviviente rodeaba, sin mirar, la pintura de Magritte *No veo la (mujer) escondida en el bosque* y en ese gesto de cerramiento, clausuraba la revista y la primera fase del movimiento para lanzarse al encuentro de otras *visiones*. Pero esto es otra historia. En suma y retomando el planteo inicial, porque René Magritte fue fotógrafo es que se puede visitar *La fidelidad de las imágenes*, la muestra que se inauguró el 18 de enero en el Centro Cultural Recoleta. También, el hecho de que la muestra exista es responsabilidad de la selección de Georgette Magritte, su mujer, de la curaduría de Catherine De Croes y de la mirada atenta de Louis Scutenaire, poeta y amigo del pintor. Además, cuenta con la organización del Comisariado General de las Relaciones Internacionales de la Comunidad Francesa de Bélgica y el auspicio de la embajada belga.

Nacido en Lessines (Bélgica) en 1898, René Francois Ghislain Magritte ingresó en la escuela de Bellas Artes de Bruselas en 1916, año en que su familia se asentó en la ciudad después del suicidio de su madre. Su dedicación a la pintura fue intermitente (trabajó en una fábrica de papel pintado e hizo publicidades) hasta que, en 1925, un contrato con la galería Centaure le permitió hacer del arte su tarea excluyente. Sin embargo, la exposición de 1927, en la misma galería, fue un fracaso y el pintor partió rumbo a París. Allí se contactó con Breton, Eluard y su grupo y vivió hasta 1930. En ese año vuelve a Bruselas, con un gran reconocimiento y una profusa difusión de su obra, donde muere en 1967. A partir de mediados de la década del 30, comienza a participar en exhibiciones internacionales, como la de 1936 en Nueva York. Afiliado al partido comunista en los 40, se aparta por las discrepancias que mantiene en materia de arte. En este mismo período también se aleja de la estética surrealista e incursiona en el impresionismo, al estilo Renoir.



EL AMOR, 1928

Exiliado de "la patria surrealista", la crítica reacciona mal ante este cambio, su muestra de 1948 en París no tiene reconocimiento alguno y se convence de volver a los orígenes. Durante los años 50 realiza encargos de pintura mural y decorativa: el techo del Teatro Real de las Galerías de Bruselas y las paredes de la sala del casino Knokke-le-Zoute.

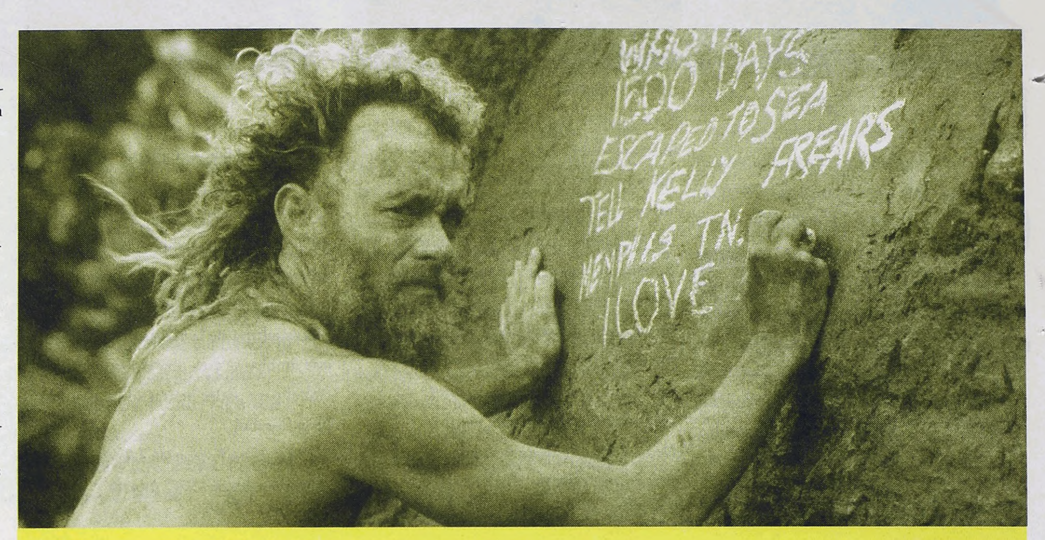
Entre los años 1925 y 1955, René Magritte sacó una serie de fotografías, en blanco y negro, en las que se retratan imágenes de su vida personal. Entre ellas se encuentra "El amor" (1928), en la que aparece Magritte pintando a su esposa Georgette, escena que se repite en el óleo "La tentativa de lo imposible", de ese mismo año. Hay otras en las que se pueden ver a los escritores Louis Scutenaire, Paul Nougé, Paul Colinet e Irene Hamoir, entre otros miembros del surrealismo belga, quienes de buena gana aceptaban someterse a poses y situaciones inventadas por Magritte para llevar a cabo esta actividad de tiempo libre. Actividad que, tomada a la luz de la propia estética de este pintor, invita a un análisis más que estimulante sobre los límites de la representación y la arbitrariedad del signo. En definitiva, entre las palabras y las cosas. Entonces, volviendo a la primera fotografía, "El amor," dos cuestiones visibles se desprenden de esa obra. Por un lado, el uso de la fotografía como fuente de inspiración. En esta misma línea referir que Magritte definió su estilo de pintura gracias a una fotografía, no es mentar puras casualidades. Porque el pintor belga, que había transitado los senderos del impresionismo, expresionismo, futurismo y cubismo, decidió su destino en 1923 cuando vio el cuadro "La canción de amor" de Giorgio de Chirico, precisamente en una foto. Las consecuencias de esta visión fueron lo que se conoce por "su propio estilo": yuxtaposiciones abruptas, objetos familiares sometidos a extrañamientos y desviaciones inéditas que alteran sus significados cotidianos y esa forma de investigación sobre los vínculos entre la realidad y obra, presentes en su pintura.

Por el otro, la misma fotografía es una suerte de reproducción tecnológica del cuadro de *Las Meninas* de Velázquez, en el que, como se sabe, aparece el retrato del pintor haciendo el cuadro y que suscitó uno de los más iluminados artículos alguna vez escritos, el de Michel Foucault. Quien, por otra parte, también se ocupó de Magritte en un ensayo titulado *Esto no es una pipa*. En éste, el filósofo francés analiza las versiones del cuadro del pintor belga a la luz de sus propias obsesiones: el vínculo entre las palabras y las cosas. Uno de los principios básicos de la pintura occidental entre los siglos XV y XX, según Foucault, es la semejanza entre el objeto representado y su representación. Esto, precisamente, fue puesto en crisis por Kandinski y luego seguido por Magritte. Por lo tanto, este último se convierte en "el poeta por excelencia": el cazador de similitudes perdidas encuentra que su revolución es menos pictórica que epistemológica: el realismo del dibujo de la pipa contradice el título "Esto no es una pipa", al tiempo que destruye un vínculo de cinco siglos.

En este mismo sentido, estas fotografías tomadas por el pintor no serían "un desvío" en su búsqueda, sino una manera diferente de explorar la gama de arbitrariedades relativas a la imagen, la nominación, los títulos y la semejanza. Y precisamente así es como podría verse esta muestra de Magritte: sabiendo que, aunque se puedan ver, éstas no son unas fotos. **R**

VOLVER AL FUTURO

POR DOLORES GRAÑA Evidentemente, Robert Zemeckis está tratando. Hay que concederle por lo menos eso. Hace pocos meses, *Revelaciones* intentaba llevar los prodigios del terror a un público adulto para los parámetros de Hollywood (léase: técnicamente compleja, con dos estrellas maduras, una de las cuales incluso era el asesino). Si bien el resultado no era nada del otro mundo (aunque toda la trama se apoyaba precisamente en eso), Zemeckis intentaba retomar la senda de *Contacto* más que la de *Forrest Gump*. Podría elaborarse aquí una pequeña teoría sobre el declinamiento de la Trinidad norteamericana (los amiguetes Zemeckis, Lucas y Spielberg) y la forma en que encara la necesidad de reencarnarse o morir como realizadores de películas adultas frente a la díscola innovación formal de nuevos valores como Steven Soderbergh, Spike Jonze y compañía. No vale la pena: el cine norteamericano parece vivir de las recurrentes y colosales pifiadas de quienes intentan predecir su curso. Salvo, claro, cuando ejemplifican la máxima de que todo, siempre, puede ser peor y de que estas últimas temporadas cinematográficas son, simplemente, consecuencias del rigor mortis de algo agotado con el siglo. Y la sola idea de "otra de Tom Hanks", con *esas* magníficas posibilidades del triunfo de la voluntad norteamericana que se pagan con el Oscar, parece a primera vista la firma que faltaba en el certificado de defunción. Oh, sorpresa: *Náufrago* no lo es.



Después de su coqueteo con lo extrasensorial en *Revelaciones*, Robert Zemeckis volvió a trabajar con Tom Hanks y demostrar que todavía está en carrera. En plena globalización, cuando ya casi no quedan lugares donde huir, el dúo decidió revisitar la historia de Robinson Crusoe. Y por una vez en mucho tiempo, Hollywood se anima a afirmar que no siempre es posible volver a casa.

Cualquiera que haya visto el avance de la película en los cines sabe más o menos de qué se trata. Zemeckis, al parecer, está convencido de que el público necesita saber exactamente qué pasa (la cola de *Revelaciones*, sin ir más lejos, revelaba lo que Michelle Pfeiffer se esmeraba en bloquear durante toda la trama), comparando, en otra de sus infortunadas declaraciones, a las películas con el menú de McDonald's: nadie entra por las sorpresas del menú. Así que no se está contando nada que no se deba si se dice que todo gira alrededor de Chuck, un norteamericano promedio (es decir, con cara de Tom Hanks) que sobrevive a un accidente de avión para quedar varado en una isla desierta durante años (para quienes no hayan visto el trailer: *también* se sabe que sobrevive). Ni si se revela demasiado si dice que lo mejor de la película no está, ni remotamente, en las resoluciones ni en los finales sino en el proceso que la lleva allí.

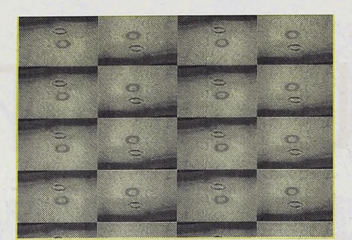
Evidentemente, *Náufrago* es una actualización de *Robinson Crusoe* en el año de "Expedición Robinson" ("Survivor" en el original norteamericano). El *pressbook* de la película revela que la idea original fue de Tom Hanks, alrededor del momento en el que rodaba *Filadelfia*. Esto, en cierto punto, constituye un problema: ¿cómo competir con el supuesto "drama de la vida real" (teniendo en cuenta además que Tom Hanks no puede ganar ni perder porque está solo)? Lo que se pone en escena en *Náufrago* no es, digamos, el comportamiento primal de un grupo de seres humanos que quieren conseguir una cosa para sí, que no pueden compartir aunque deseen hacerlo, que además se ven obligados a mantener algún lazo con sus rivales para, comillas, sobrevivir (es un *programa* de concursos, después de todo). Lo que plantea la película (es decir, escrita, dirigida, actuada: *ficción* clásica de la que el espectador participa en su rol clásico, o sea sufriendo) es precisamente lo opuesto: hasta dónde sobrevivir es un fin en sí mismo. No es un "drama de la vida real", precisamente porque es la vida despojada de todo lo que –a esta altura de la civilización– entendemos como real. De ahí la perfección del momento sutilmente absurdo en que el rescatado Hanks se queda petrificado ante el ofrecimiento de tres tipos de leche distintos para poner en su café.

Ciertamente, *Náufrago* sería una película infinitamente más sólida de lo que ya es si se hubiera confinado a mostrar únicamente el centro de la historia, esos algo más de ochenta minutos en los que Hanks está solo en la isla durante algo más de cuatro años. Pero ésta es una película de Hollywood, y Dios no quiera que sus espectadores deban enfrentarse a una tragedia que le ocurre a una persona que no conocemos. Y las cosas con Chuck no empiezan nada bien. Chuck tiene algún tipo de puesto jerárquico en Federal Express con el que recorre el mundo, reloj en mano, enseñando a moscovitas con aspecto de siervos de la gleba recién liberados que el mundo le ha confiado sus paquetes y que, por lo tanto, lo suyo es una cuestión moral. Es, si se quiere, el aspecto *infomercial* de la existencia (el *pressbook* vuelve a informar que la relación de FedEx con la producción abarcó desde "transmitir la filosofía corporativa hasta aportar recursos clave"). Sirve también para que el público sepa de antemano que Chuck se dedica a resolver problemas y vive pendiente del tiempo y tiene una novia con la que está a punto de casarse (Helen Hunt). Quizá porque la introducción de la película es tan formulaica, el accidente que da comienzo a la película dentro de la película (la película que vale la pena ciertamente ver) es un sacudón como pocos, que demuestra la pericia formal y dramática de Zemeckis, haciendo papilla las pretensiones de las tres y horas y media de *Titanic* con una secuencia de menos de diez minutos.

En el momento en que Chuck pisa la isla, Tom Hanks se ve confinado a contar su historia sin diálogo, sin música y sin nadie alrededor más que una pelota de vóleibol (llamada Wilson porque es marca Wilson) que hace las veces de desdoblamiento de Chuck cuando aparece entre la media docena de paquetes de FedEx que el océano lleva a la costa. La decisión de filmar estas secuencias en orden cronológico otorga un nivel de sinceridad infrecuente a la actuación de Hanks (que demuestra, quizá por primera vez, que es un actor notable) y a la narración de Zemeckis, despojada de la cabalgata de golpes de efecto (especiales y emocionales). Uno espera inconscientemente que a alguien (en esa lógica utilitarista de Hollywood) se le haya ocurrido mandar un par de zapatos o una cacerola para el pobre Chuck, pero todos esos paquetes que poco tiempo antes eran una cuestión de filosofía corporativa ahora se muestran como lo que realmente son: artefactos inútiles. Consumo. Y a través de todas esas pequeñas pruebas que Chuck debe superar (descubrir el fuego, curar heridas, medir el tiempo, volverse lo suficientemente loco), Zemeckis y Hanks deciden sabiamente volverse minimalistas y silenciosos. Sus múltiples homenajes a *2001* no son casuales. Pero esto dista de ser el apartado "El amanecer del hombre" versión, casualmente, 2001, porque, entre otras cosas, no hay nada que conecte a Chuck con algo que lo exceda. *Náufrago* no se decide a llevar a Chuck hasta la consecución lógica de su odisea, tratando en esa suerte de epílogo de poner algún tipo de cierre con esa especie de "cláusula tranquilizadora" que Hollywood insiste en poner donde pone los millones.

En algún momento se vislumbra la posibilidad cierta de que todo termine de otra manera, en un final que se comenta que Zemeckis filmó, presentó y fue rechazado por "existencialista". Pero *Náufrago* no traiciona su falta de epifanías. Si bien es improbable que el misterio de por qué no nos damos por vencidos de una vez pase a formar parte de la filosofía corporativa de FedEx, Zemeckis decide plantarse literalmente en la encrucijada, dejando a Chuck en tierra firme, pero bastante más lejos de casa de lo que Hollywood permite a sus hijos pródigos. R

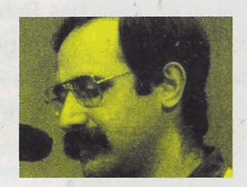
DOMINGO 21



Calorama

Es el nombre de este evento del que participarán diseñadores, artistas y fotógrafos para conformar una suerte de feria-muestra con el objetivo de dar a conocer sus producciones. Se encontrarán trajes de baño, remeras estampadas, accesorios, artículos para la playa, bolsos, carteras y una muestra de fotografía y pinturas. Exponen entre otros, Giovanna Quarttrini, Fabián Muggeri (foto), Cecilia Szaltkwicz y Laura Escobar.

De 18 a 23 en Esteoeste dos argentinos, J. L. Borges 2189. **GRATIS**



Sin palabras

Es el nombre de este espectáculo de Leo Maslíah, que continúa anticipando material de su próximo disco instrumental *Eslabones* con este recital de piano. Nora Sarmoria participará como artista invitada.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Conciertos en la vereda Los clásicos eventos que, desde 1997 organiza la Fundación Proa y tuvieron como escenario la terraza del lugar, se "bajan" a la calle. Más precisamente a la vereda y a puertas abiertas, se podrá escuchar a los artistas que tocarán al mismo nivel del público. Esto produce una integración interesante entre la convocatoria de *Estupendo* y *DJ Dr. Trincado* para esta ocasión, y los eventuales transeúntes y vecinos.

A las 19 en Av. Pedro de Mendoza 1929. **GRATIS**

Cine Continuando con el ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *Sin aliento*, de Jean-Luc Godard. Con las actuaciones de Jean-Paul Belmondo y Jean Seberg.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Teatro Continúan las funciones del *El apoteótico final organizado*, un espectáculo presentado por el grupo *El bachín teatro*. Se trata de una obra de improvisación que habla de la facultad de utilizar la ilusión aunque la infancia haya quedado atrás.

A las 20.30 en Liberarte Bodega Cultural, Corrientes 1555. Entrada $ 5

Cine Tendrá lugar la proyección de *Golpe de gracia*, de Volker Schlöndorff. Con las actuaciones de Margarethe Von Trotta y Mathieu Carriere. Al finalizar, debate y café.

A las 20 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

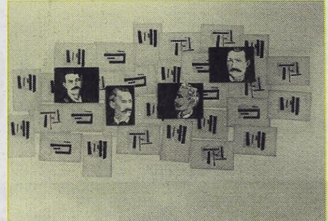
Música Se presenta en vivo *La Cabra*, con un show de jazz, funk y soul.

A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. **GRATIS**

Libros Se presentará La plegaria del vidente de Carlos Balmaceda, escritor y periodista que fue finalista del Premio Planeta 1999.

A las 20 en Hotel del Bosque, Bunge y Júpiter, Pinamar. **GRATIS**

LUNES 22



Arte

Ensayo de un museo libertario es una muestra de Magdalena Jitrik que combina objetos del patrimonio de la Casa de los Libertarios, (viejos mimeógrafos, máquinas de escribir que pertenecieron a Pascual Vuotto, Jacobo Prince y Domingo Trama) con pinturas y dibujos y una escultura de la artista plástica. En este ámbito se crea una atmósfera ficcional para poder pensar sobre el tema de la libertad.

De 18 a 22 en Federación Libertaria Argentina, Brasil 1551. **GRATIS**



Plástica

Está inaugurada esta muestra de pinturas de Julio Le Parc, referida principalmente al arte geométrico.

De 10 a 21 en el MNBA de Neuquén. **GRATIS**

Juan Lascano Continúa abierta al público esta muestra en homenaje al artista argentino que reúne cincuenta de sus obras y se expone simultáneamente en Colección Alvear y Zurbarán.

De 11 a 21 en Alvear 1658 y Cerrito 1522. **GRATIS**

Seminario Da comienzo este taller que se realizará en tres días consecutivos. Se investigarán las posibilidades expresivas del volumen escultórico de la impresión en relieve sobre papel. Asimismo, se tratará el gofrado determinado por una matriz escultórica y las estampas por presión manual. El curso estará dictado por la profesora de artes plásticas Betina Sor.

Informes al 4805-0774

Arte Gabriela Salgado continúa presentando esta exposición de pinturas que estará abierta hasta el 4 de febrero.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Teatro Tendrá lugar esta clase abierta de teatro que dictará el profesor Federico Herrero.

En Teatro Escuela, Humberto 1 y Balcarce. Informes al 154-065-3965

Escultura Está inaugurada *El número (Pi)*, una muestra que reúne obras de Enrique Arau, que dirige su atención a las relaciones entre la materia, el espacio y la armonía que entre ellos existe. La muestra estará abierta hasta el 4 de febrero.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Plástica Continúa abierta al público *Fuera de foco*, una muestra de pinturas de Verónica Maristany, que permanecerá en exposición hasta el 11 de febrero.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

MARTES 23



Teatro

Desde su estreno, el martes pasado, y durante todos los martes de enero y febrero se podrá disfrutar de "Tango Revolucionario", una propuesta que une la danza y el teatro para abordar los distintos aspectos de la vida y obra de Astor Piazzolla, logrando encontrar en su arte algo más sobre nuestra identidad. La obra cuenta con la dirección de Magenia Múgica y las actuaciones de Daniel Lambertini y Arballet.

A las 20 en La Subasta, Güemes 2955. Entrada $ 8.



Ciruelo

Tal es el nombre de esta exposición que reúne más de 100 ilustraciones y *petropictos* de este artista argentino radicado en España. Se trata de una muestra que se inscribe en lo que ha dado en llamarse hiperrealismo fantástico.

De 15 a 21 en el Palais de Glace, Cerrito 1530. **GRATIS**

Arte En el contexto del ciclo denominado *El artista y su obra*, Sandra Bendajón abordará al pintor belga René Magritte.

A las 17 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Momusi Se trata de este movimiento de música para niños que en esta ocasión presenta *Indio Universo*, un espectáculo que intenta recrear la música y las leyendas de los pueblos originarios de nuestro país con cantos, instrumentos étnicos, títeres, relatos y música para los más chicos.

A las 17 en el C. C. Parque Sarmiento, Sarmiento y Av. del Tejar. **GRATIS**

Café con escritores Tal es el nombre de este ciclo del que en esta ocasión participará José Pablo Feinmann presentando su novela *El mandato* y su libro de ensayos sobre cine *Pasiones de celuloide*. La coordinación general del evento está a cargo de Cecilia Grinberg.

A las 19 en El Ateneo, Santa Fe 1860. **GRATIS**

Puro baile Es una alternativa para la noche que comienza con una clase de rock n'roll y continúa con otra de tango. Al finalizar, baile y milonga hasta la madrugada.

A las 20.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 5

Tango Tendrá lugar esta clase abierta de tango, dictada por el profesor Julián Gavilán.

En Teatro Escuela, Humberto I y Balcarce. Informes al 15-4-0653965

Plástica Continúa abierta al público esta muestra de pinturas de Gabriela Messil.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 24



Red Hot Chili Peppers

Este grupo de tatuados californianos se presenta en Buenos Aires con su último disco *Californication* como moneda de cambio para ofrecer a sus fans locales esa mezcla entre punk, rock y rap con la que se lanzaron al mercado. Además, vienen bien acompañados por Deftones, que también emergió en la escena de la costa oeste pero guiaron su música hacia caminos que entrecruzan el hardcore y el hip hop.
A las 21 en Estadio Vélez. Entradas desde $ 30.



Música

Se presenta *Rocamora*, un grupo integrado por Verónica Gómez en voz, Martín Hourcade en bajo y teclados, Matías Bramajo en batería y Ariel Zylberberg en guitarras, que ofrecerá un show en vivo con su estilo de soul y funk.
A las 22 en Clásica y Moderna, Callao 892. GRATIS

Cine Tendrá lugar la proyección de *Noche de circo*, de Ingmar Bergman. Con las actuaciones de Harriet Anderson, Ake Gronberg y Anders Ek.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.50

Tango *Espectáculo de tango para argentinos* es el nombre de este espacio dedicado al género, que ofrece micrófono abierto para aquellos que quieran darse el gusto de cantar acompañados por músicos profesionales. La dirección general es de Jorge Di Giglio.
A las 22.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. Entrada $ 5

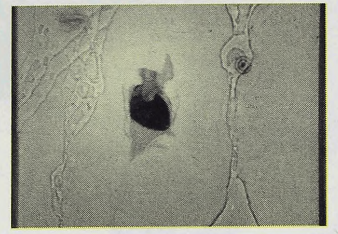
Teatro Inaugurando la temporada 2001 se presenta *La tempestad*, de William Shakespeare en una versión escrita y dirigida por Lluís Pasqual. La interpretan Alfredo Alcón, Horacio Paña, Tony Vilas, Osvaldo Bonet, Eleonora Wexler y Tomás Fonzi.
A las 20.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 8

Música Se presenta en vivo Verónica Condomí acompañada de Ernesto Snajer y Facundo Guevara.
A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5

Disco Night Club Una noche de música disco con Dj Diego Lirussi y Dj Marcelo Baylei.
A las 22 en Amerika, Gascón 1040. Entrada $ 6

Fotografía Continúa abierta al público esta exposición de Alejandro Yamadú Rodriguez, que reúne una selección de series y secuencias acerca de lo temporal y lo múltiple.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

JUEVES 25



Plástica

Diana Randazzo ha inaugurado con el título *Con referencia autobiográfica... camino al océano*, su nueva muestra de pinturas. En sus trabajos intenta una síntesis formal y conceptual expresando cada idea con un mínimo de imágenes. En las obras de esta artista, se puede reconocer una equilibrada conciencia de límites y medidas, sin abandonar el placer sensual que le causa jugar con distintos materiales.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



Teatro

Continúan las funciones de *El hombrecito*, un novedoso espectáculo de Carlos Pais y Américo Tomichelli. Lo interpretan Raúl Rizzo y Jorge Ochoa.
A las 21.30 en el Teatro Del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10

Cine Proyección de *Mi tío de América*, de Alain Resnais.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Plástica Se inaugura hoy *Espejo*, una muestra de la artista Karin Berben Varela, que toma como tema fundamental la cabeza en cualquiera de sus formas.
A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

La boca lastimada Continúan las funciones de este espectáculo teatral dirigido por Laura Yusem e interpretado por Osvaldo Santoro, Andrea Garrote, Gustavo Menahem y Leonardo Saggesse.
A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 8

Música En el marco del ciclo *Recitales en el hall*, se presentará *De boca en boca*, un conjunto vocal e instrumental que ofrecerá un concierto en vivo.
A las 19.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. GRATIS

Arte En el marco del ciclo *Las colecciones de las pinacotecas y museos del mundo*, se tratará la Galería Uffizi.
A las 17 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Jazz Se presenta *Bernardo Baraj Quinteto*, presentado por Roberto Aidenbaum.
A las 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Club 69 Enmarcados en este ciclo, se presenta DJ Nico Cota, Javier Zucker y otros.
A la 1.30 en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Entrada $ 10

Libros Tendrá lugar hoy la presentación de *El collar*, una novela de Natalia Cohen.
A las 19.30 en La Barra de Maldonado, Ruta 10 Km 161 (Punta del Este). GRATIS

VIERNES 26



Fotografía

Vuelve a la FotoGalería *Paisajes y Personajes*, la muestra de fotografía latinoamericana del siglo XIX. La exposición, que presenta una selección de originales de profesionales reconocidos (los Hermanos Couret, de Perú y Chute y Brooks, de Uruguay), podrá ser visitada hasta el 4 de febrero. En los retratos predomina una visión costumbrista sobre indígenas y personajes anónimos, que se transformaron en imágenes arquetípicas.
De 10.30 a 21 en TGSM, Corrientes 1530. GRATIS



Citas espectaculares

Tal es el nombre de este ciclo del que, en esta oportunidad, participará Palo Pandolfo. El músico adelantará nuevas canciones que formarán parte de su primer disco solista.
A las 23 en Sarajevo, Defensa 827. Entrada $ 5

Vacaciones en el paraíso En el marco de este ciclo se proyectará *Notas sobre vestimentas y ciudades* y *Silver City*, de Wim Wenders. Con Yoji Yamamoto.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Band Aue Es el nombre de este banda de música y ritmos brasileros, integrada por Juan Abalos, Broder Bastos y Clever Das Neves.
A las 23.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. Entrada $ 6

Cine Proyección de *Humos del vecino*, de Wayne Wang y Paul Auster. Con las actuaciones de Harvey Keitel, Mira Sorvino, Jim Jarmusch, Lou Reed y Lily Tomlin.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

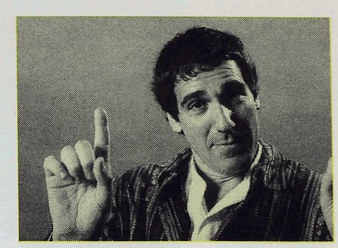
Teatro Continúan las funciones de *Inciertos relatos matrimoniales*, un espectáculo de humor y suspenso para reflexionar sobre la vida en pareja. La dirección general es de Claudio Ferraro.
A las 23 en Finis Terra, Honduras 5190. GRATIS

Fiesta *Latinoremix* se presenta todos los viernes junto a DJ Lava con una nueva tendencia dance que mezcla techno y house. Además, Dj Chicho propone la mejor música latina.
A las 24 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 5

El kaso Dora Es el nombre de este espectáculo de teatro basado en el historial clínico real de Freud. Lo interpretan Florencia Firpo Lacoste y Marcelo Griess.
A las 23.30 la Sala Gregorio Nachman, Boulevard Marítimo 2280 (Mar del Plata). Entrada $ 7

Teatro A beneficio del movimiento *Teatroxlaidentidad*, se presenta "María del Rosario" de Carlos Canales, con dirección de Marcelo Mangone.
A las 21.30 en El Callejón, Humahauaca 3759. Entrada $ 5.

SABADO 27



Café concert

"Viajando en Café Concert" es el nombre del espectáculo de Chaffone. Este cantante, humorista y actor presenta su obra que consiste en un repertorio de canciones y monólogos escritos por él mismo. A lo largo del show, los temas se van sucediendo y se puede escuchar desde unasátira sobre el mundo globalizado hasta canciones de amor y homenajes a personajes como Peer Gynt y poetas argentinos como Almafuerte.
A las 23.45 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364. Entrada $ 3.



Tango Show

Tal es el nombre de este espectáculo que combina orquesta en vivo, bailarines y cantores que recrearán una típica noche porteña. Lo interpretan Antonio Cervila, Alejandra Martinean, Sandra Bootz y Gabriel Ortega, con la participación especial de Anamaría Micheli. La dirección general es de Estela Erman.
A las 22.30 en el Espacio Artístico Colette, Corrientes 1660. Entrada $ 15

Sucesos en swing Es el nombre de este espectáculo de humor basado en improvisaciones que presenta *Sucesos argentinos en Buenos Aires*. Lo interpretan Oscar Guzmán, Romina Coccio, Gustavo Lista y elenco.
A las 23 en Belisario Teatro, Corrientes 1624. Entrada $ 6

Cine Tendrá lugar este ciclo en el cual se proyectará una selección del cine de animación en diferentes plazas de la capital. En esta ocasión, *Epic*, de la serie *Los vengadores*, con Patrick Macnee y Diana Rigg.
A las 20 en Parque Chacabuco, Emilio Mitre y Av. Eva Perón. GRATIS

The Shepherds Se presentan en vivo con un show de danza y música celta con Alejandro Sganga en violín y voz, Víctor Naranjo en ullean pipe, Inés Mouzo en bodhran y spoons, Gabriel Isarri en banjo y mandolina, Héctor Cristofanetti en guitarra y Néstor Ballesteros en acordeón.
A las 23.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. Entrada $ 10

Cine Tendrá lugar la proyección de *El puente*, de Bernhard Wicki. Al finalizar, debate y café.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Música Se presenta *Serial Reelers*, un grupo de folk celta que ofrecerá este show en vivo.
A las 20.30 en Entrecasa, Salguero 666. Entrada $ 8

Títeres El grupo *El Bavastel* continúa con *Pequeños Ambientes*, un novedoso espectáculo que se compone de cinco relatos breves representados para un espectador a la vez.
De 16 a 20 en Plaza Francia. GRATIS

EL RIALISMO SUCIO



Hizo sus primeras armas a las órdenes de Lucho Avilés. Pero abandonó al Padrino del Chisme por una cuestión de principios. Desde entonces pasó por diarios, revistas, radios y canales de televisión, donde fue afilando cada vez más la puntería hasta convertirse en el tipo donde convergen la farándula y la política. Ahora, con programas nuevos en radio y TV, **Jorge Rial** radiografía el hábitat en el que trabaja: de la Süller y Shakira a Bolocco y los servicios.

POR CLAUDIO ZEIGER Ya no cree, como unos años atrás, que meterse con ciertos peces gordos de la televisión como Mirtha o Susana pueda costarle que le levanten el programa. Y él, lógicamente, sabe también que está mucho mejor plantado que unos años atrás. Entre desenvuelto y un poco despectivo –ese estilo que fue consolidando en sus sucesivas apariciones televisivas– da a entender que las estrellas ya no son lo que eran, que ya nada es lo que era en los tiempos eufóricos del menemismo –cuando precisamente se empezó a acuñar el término *farandulización*, clave en su especialización periodística–. Jorge Rial –que acaba de estrenar programa de televisión y programa de radio en pleno verano– luce agotado por tanto trabajo pero se muestra contento de tenerlo, porque básicamente se define como un periodista y no como miembro integrante de la farándula, con la que mantiene desde hace años una ambigua, dura y sostenida pelea.

Como periodista, Rial es uno de esos curiosos casos de los que siguen manteniendo contacto con la gráfica –en la que se inició– a pesar de haber hincado el diente con fuerza en la televisión. Empezó a trabajar en 1984 pasando sucesivamente por *Diario Popular, La Razón, Crónica,* varias radios y trabajos de producción en televisión. "Estaba en *Crónica* trabajando con Lucho Avilés en Espectáculos cuando Héctor Ricardo García compró Canal 2. Lucho hacía la parte de publicidad del diario y cuando salió *Astros y Estrellas* entré en el circuito de la tele. En realidad, siempre mantuve el hecho de estar en TV y gráfica, inclusive colaboré en la primera etapa de la revista de Lanata. A mí me encanta la gráfica y siempre me dan ganas de escribir."

Mientras en televisión –de 13 a 15 por América– conduce "Intrusos en el espectáculo" (un magazine del espectáculo muy divertido y por cierto más distendido que el vertiginoso "Paf!", donde daba la impresión de que cualquier cosa podía pasar), Rial ocupa sus mañanas en La Red con "Fiebre de radio" (lunes a viernes de 9 a 12). "Ahora estoy totalmente fascinado con la radio, donde podés jugar con otras cartas que en la TV. La verdad, no me gustaba, y cuando entré fue porque me obligaron por un contrato de TV que incluía hacer radio, así que arranqué haciendo antirradio, que es lo que no hay que hacer. Pero hoy tengo claro que puedo llegar a dejar la tele pero la radio no", dice.

Todo comenzó a definirse cuando el sendero de Rial se bifurcó del de El Padre De Todos Los Chismes, Lucho Avilés, a raíz de su renuncia al equipo después de una nota para "Indiscreciones": una "visita" al hermano de Susana Giménez en el Borda en la que Rial, según contaría después, se encontró rodeado por los internos, desbordado y repartiendo cigarrillos para poder salir. Poco después de irse de abajo del ala de Lucho, Rial pasó a conducir "El periscopio" con Andrea Frigerio y pronto tuvo claro que podía levantar vuelo. "Lucho puso al aire esa nota del Borda cuando pasó a Canal 9, casi seis meses después de que se había hecho. Y sobre todo no me gustó la actitud de utilizar la nota por una cuestión personal que él tenía con Susana. Fue en gran parte ese hecho el que me llevó a dejar 'Indiscreciones'; es cierto que había aparecido la posibilidad de hacer un programa propio, pero también ya estaba un poco cansado."

¿Hoy haría esa nota?

–No... creo que no. La verdad, tampoco tuve otra oportunidad *tan* dura como ésa. Pero se me presentaron oportunidades de hacer cosas duras y no lo hice. Cuando nació la hija de Darío Grandinetti que lamentablemente falleció, nunca le mandé una cámara. Es más: di la orden de que no se cubriera ese momento y se los dejara en paz. Una cosa es hablar del romance de tal o de las cuestiones de alcoba, hasta casi es pelotudo hacerlo. Otra cosa es meterse con una enfermedad o una cuestión familiar. Yo que tengo una hija no me gustaría que se metan con ella. Esos son los límites que me pongo con los demás.

> "La cantidad de servicios que me ofrecieron carne podrida en este bar donde estamos hablando ahora no tiene nombre. Me querían vender fotos de Yabrán, las manos de Perón en formol, me ofrecían llevarme a Brasil para contactar al que puso la bomba en la AMIA. ¡Una vez hasta me ofrecieron simular un atentado contra mí mismo!"

LA PESADA

Hablando de límites: cierta vez, a Rial –experto en eso de la paja en el ojo ajeno– le intentaron poner un límite *físico*. Una noche había terminado de hacer "El paparazzi, increíble pero Rial" cuando a la salida del Canal 9 dos tipos lo interceptaron y le rompieron el tabique. Pero al parecer el palo no venía por los chimentos del espectáculo de la tele sino por alguna revelación del libro que había aparecido unos meses antes de la agresión, *Polvo de estrellas*. "Una vez hice un programa sobre San Luis y periodistas de allá me dijeron que en la provincia se comentaba que el palo había venido por el lado de Rodríguez Saá. Otros dijeron que había sido Coppola. Yo hablé con Coppola y lógicamente me lo desmintió. Todo apuntaba a que la agresión tenía que ver con algo del libro, y bueno, debe haber sido por algo del libro. Lo que pasa es que alrededor de la farándula hay una neofarándula pesada: mucho chanta, mucho traficante, mucho gato. Hubo una época muy jodida en la noche. Yo he visto resolver cosas en una mesa de políticos, tipos que al día siguiente tenían que tomar decisiones, con dos putas al lado en un boliche. Pero ya el poder no pasa por la noche como, digamos, cinco años atrás. La muerte de Poli Armentano cambió la noche. Cambiaron los dueños, desaparecieron boliches. A mí me tocó cubrir la noche pesada en serio. Había una impunidad política que ahora no hay. Los años `90, `91, `92 fueron los años más fuertes de la frivolidad menemista y la impunidad. Llegaban los monos a Trump's y había que vaciar el VIP para que fueran a sentarse ellos."

ESTRELLAS HECHAS POLVO

Por esos años también hablaba de intocables en la TV que podían llegar a levantar un programa si se hablaba mal de ellos. ¿Siguen existiendo intocables?

–Creo que cambió el mapa, y que ya no hay tantos intocables. Yo decía que si te metías dos o tres veces con Neustadt o Susana te podía costar el programa. En todo caso, ahora lo máximo que pueden hacer es no darte nota, pero no te van a levantar el programa porque alguna estrella levantó el teléfono. Y ya no hay tantas estrellas. No creo que Susana tenga peso para levantar un programa. Y Mirtha menos. A Tinelli o a Suar no los veo en ese papel. Ya son parte de una nueva generación con otros códigos.

¿Quién tiene poder hoy entonces?

–Tinelli, Pergolini y Suar, porque tienen el poder de sentarse a negociar con los canales. Tienen guita y propuestas, y pueden presionar a los canales. De hecho, ellos tres son los que armaron el sindicato de los productores independientes. Hoy no es una locura hablar de un paro de productores, y si eso pasara los canales van muertos.

¿Qué opina de los reality shows que van invadiendo la TV?

–Me parece que es una manera de hacer tele-

FOTOS: TAMARA PINCO

visión barata. "Expedición Robinson" no fue tan cara como exageraron. Dieciséis cámaras no es para tanto. Es un engaña-pichanga: uno siempre peleó por que la gente tuviera acceso a la pantalla de TV, y de hecho eso empezó con los talk shows inaugurados por Mauro Viale. Y ahora en los reality shows la gente accede pero no tiene influencia en lo que pasa. Hacen de escenografía. Además, tienen un mensaje medio de mierda: vos cagás al otro y te salvás vos. Cuando salió "Expedición Robinson" llevé a "Paf!" a Carlos Páez, sobreviviente del accidente de Los Andes y a un ex combatiente de Malvinas. Y enseñaron que la sobrevivencia es algo muy distinto. Sobre todo tenés que ser solidario, no eliminar al más débil. No me gustan ideológicamente esos programas, aunque también sé que el show televisivo no tiene ideología.

FARANDULIZANDO TODO

Cuando Rial publicó *Polvo de estrellas*, el libro vino a proveer de chisme puro y duro a los análisis sociológicos que ya se hacían a mediados de los noventa sobre el fenómeno de cruce entre la política y el espectáculo: la famosa farandulización. A un año de gobierno de la Alianza y de los esfuerzos por diferenciarse de la fiesta menemista (con la ya clásica "Dicen que soy aburrido"), Rial sin embargo sigue creyendo que la farandulización nunca morirá. "Yo pensé que se terminaba pero sigue. Primero sentí que se terminaba una etapa, pero en este país es tan fuerte la farándula que no. Fue uno de los hijos bobos que nos dejó el menemismo, y su consigna *Los políticos al gobierno, la farándula al poder* sigue estando a la orden del día. Lamentablemente no hay diferencias. Lo de los hijos del Presidente lo demuestra: el padre pide que veraneemos en Argentina mientras ellos se van afuera.

¿Antonito-Shakira es lo más fuerte que va a dar la farandulización de hoy?

–Yo esperaría. Para mí sólo es la punta del iceberg. Pero ojo: Antonito sale con Shakira y Carlitos Menem, en vida, no salió con ninguna estrella internacional, y Zulemita tampoco. Creo que hay que hablar más de farándula que de espectáculo. Tomaron auge nuevos personajes, como las modelos y los futbolistas. Pero el problema central no es ése sino la frivolización de la clase política. Lamentablemente a De la Rúa le tocó ser comparado todo el tiempo con Menem, y él se esfuerza por no ser Menem pero también por no ser aburrido, y entonces fue a "Videomatch", otro típico gesto menemista: Menem cerró la campaña en 1995 en "Videomatch", no en una plaza. Es patético que el que le salve la vida al Presidente cuando no sabe para dónde disparar sea el oso Arturo. Todos los funcionarios andan con el síndrome Menem: el otro día me llamó alguien del Gobierno, alarmado, para preguntarme si era verdad que Menem se había casado con la Bolocco. El problema es que aquí se utiliza la farandulización para despolitizar todo.

¿Cuál es su papel en definitiva? Convengamos que su tema central es la farándula. Como dicen en "Fugitivos": Usted ¿de qué lado está?

–Yo estoy del lado de los buenos. Trato de estarlo. Yo hago un programa que puede servir para la causa farandulera pero al mismo tiempo aviso *Ojo muchachos que ésta no es la realidad.* Básicamente esto es un laburo. Yo gano guita con esto, pero mi vida privada y mi ideología son otra cosa. Por eso también hago un programa de radio totalmente diferente al de televisión. La televisión es un show y yo tengo rating, así que me ofrecen esto. Yo soy un soldado del trabajo. A mí me buscan porque yo puedo generar cosas. Por eso que me acusen de chimentero me da un poco de risa, porque en realidad es algo más de nosotros, de la interna periodística. Muchos de los que me critican después me llaman para pedirme datos.

¿Cómo hacían para chequear la catarata de datos y chismes que pasaron por "Paf!"?

–"Paf!" empezó como un talk show sobre el espectáculo y la farándula y después empezamos a abrirlo a la política. Yo lo que descubrí como algo sorpresivo fue la cantidad de *services* que se te acercan a este tipo de programa a venderte carne podrida. La cantidad de servicios que atendí en este bar donde estamos hablando ahora no tiene nombre. Me querían vender desde fotos de Yabrán, las manos de Perón en formol, me ofrecían llevarme a Brasil para ir a contactar al que puso la bomba en la AMIA. Pero olfateás si es trucho: te das cuenta de sólo verlos, y sobre todo cuando vienen con unas historias terribles. ¡Una vez hasta me ofrecieron simular un atentado contra mí mismo! "Paf!" me sirvió para conocer una fauna que yo sabía que existía, pero no tan activa.

Se supone que a mucha gente del espectáculo le viene bien que hablen de ellos para figurar, aunque sea mal pero que hablen. ¿No siente a veces que en vez de criticar la farandulización le hace el juego?

–Siempre hay algo de eso. De hecho, la mejor información es la que no se da. Pero al mismo tiempo yo no tengo mucho contacto con el ambiente y no soy de tener amistades que me puedan ablandar. A los monstruos que andan por la vida y que yo he inventado no les ando exigiendo nada a cambio. La Süller, Mónica Ayos...

Aun entendiendo que le daba rating a usted y a varios más, ¿con la Süller no se les fue la mano?

–No es que se me fue la mano, se me fue *de* las manos. Ella se escapó. En realidad ella generó todo a partir de ella. Y yo me vi envuelto en las llamas. El Comfer me quería matar pero la gente se enganchaba. La Süller tiene algo a favor: mientras muchas vedetes quieren dar la imagen de que son damas de caridad, la Süller sale a decir que no, cuenta con quién se acostó y dice guarangadas. A la gente le gusta porque, a su manera, dice la verdad. Es sincera, como la Pradón es sincera. Y a la Süller la quieren las mujeres. Yo he visto mujeres que le ponían al marido al lado para sacarle fotos.

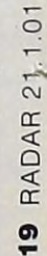
¿Nunca le atrajo la farándula más allá del trabajo?

–No, y no es que no me guste. Hay gente que también vale la pena, pero me parece horrible estar en pose y glamoroso todo el tiempo, así que no voy a comer a los lugares que van las estrellitas.

¿Mantiene un bajo perfil para preservarse?

–La verdad es que soy muy aburrido. Soy un tipo re-común: salgo de trabajar, me voy a comer con los compañeros y de ahí me voy a casa, estoy con mis hijos y mi mujer. Cuando me tuve que cuidar me cuidé. De hecho, muchas veces colegas que tenía del otro lado del mostrador me pusieron guardias periodísticas y tipos que me seguían. Me mostré un poco más a fin del año pasado por haber adoptado una hija, porque sé que es un tema que le interesa a mucha gente que quiere adoptar. Pero soy aburrido: a mí sabés dónde encontrarme, siempre. R

"Hubo una época muy jodida en la noche. Yo he visto resolver cosas en una mesa de políticos, tipos que al día siguiente tenían que tomar decisiones, con dos putas al lado en un boliche. Los años '90, '91, '92 fueron los años más fuertes de la frivolidad menemista y la impunidad. Llegaban los monos a Trump's y había que vaciar el VIP para que se sentaran ellos."



MÚSICA
LOS CATUPECU MACHU ANTES DE TOCAR CON LOS CHILI PEPPERS

Empezaron como la banda de Villa Luro. Inventan palabras que su público utiliza como estandartes. Convocan por igual a stones, alternativos, heavies, darks, chetos y hippies. Con sólo dos discos se convirtieron en un fenómeno inusitado dentro del rock alternativo. Y como prueba de la plasticidad de su música, primero tocaron con Metallica y el miércoles que viene serán teloneros de los Chili Peppers en Vélez.

PEREUI PACHÚ SOUFÁ

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO Surgidos hace poco más de cinco años de un rincón de Villa Luro, Fernando Ruiz Díaz (voz, guitarras y 32 años), Gabriel Ruiz Díaz (bajo, productor oficial de la banda y 25 años) y Miguel Sosa (batería y 19) parecen haber dejado en el estante la leyenda –inventada por Fernando en el colegio secundario– del bicho centroamericano que se llama Catupecu y es macho. Porque si bien es cierto que la banda nunca alcanzó a ser reconocida con el nombre de este fabuloso integrante de las solitarias faunas monogenéricas, Catupecu Machu tampoco pierde los instintos animales ni la oportunidad de reproducirse. Y para eso, como es sabido, hacen falta por lo menos dos, o un género neutro: machu. Producto de la era de los genes, y de la avidez del público que lo rebautizó hermafrodita, Catupecu sabe agitar bien los suyos y da por resultado unos "Perfectos cromosomas", identidad incuestionable del nuevo disco *Cuentos decapitados* y nombre de uno de sus hits.

En la filosofía de cambio de Catupecu entra desde el nombre de Miguel, que ahora firma (sólo en la ficha técnica porque le es imposible en el registro de autoría) como Abril, una contracción artística de los diecinueve abriles que ha vivido y que sus compañeros le recuerdan tal vez por ser el más joven de este grupo de tres generaciones, hasta el formato general de la banda, que inauguró en su estudio hi-fi una instrumentación con teclado y samplers que en algo se aleja de la formación tradicional de guitarra, bajo y batería que mantuvieron hasta *Cuentos...*

Respondiendo al gastado aforismo "no cambien nunca", con el que sus fans creen agasajarlos, ellos responden: "Si no cambiamos nos morimos y seremos, además de conformistas, olvidados. No pensamos cambiar la esencia de la banda, pero sí seguir con una renovación sana en el sentido de buscar otras cosas, porque sin cambios no hay crecimiento".

Acostumbrados como están a entrar pateando la puerta principal –por una cuestión de actitud personal y no por un exceso celebridad, como es evidente–, dicen no haberse sorprendido cuando los Red Hot Chili Peppers los convocaron como teloneros del espectáculo que ofrecerán el próximo 24 de enero en Vélez. "Consideramos que es un buen momento para que esto pase, porque tanto ellos como nosotros estamos en un momento de apertura, con discos que intentan muchos cambios", dice Fernando, aludiendo al renovado carácter musical del último disco, que también intenta un menor frenetismo en las letras, si no en el mensaje, que sigue fiel a la tradición.

Sin embargo, son pocos los que no se asombran de que este grupo de eternos neonatos, reciente adepto del llamado *nü metal*, haya alcanzado en tan poco tiempo una oportunidad que tantos ansían. Catupecu empezó con un rock muy sui generis –en el sentido literal de la expresión–, de cadencias extrañas, algunos estribillos frenéticos y tres o cuatro temas híper energizantes que el público acogió como bandera, aunque fuera temporaria. Es que el animalito salvaje, cuando no se comunica con un lenguaje propio, compuesto de aullidos y palabras intraducibles (*pereui pachú soufá*, en "La Polca", constituirá un claro ejemplo), lo hace con frases repetidas y en principio carentes de significado alguno ("*Ya, ya / elevador / Ya, ya*"), pero que los seguidores comprenden como un estandarte de batalla. "Hay personas que nacen para recibir, y otros que tienen que emitir el mensaje. Y nosotros somos buenos emisores", dice Fernando. "No hace falta decir las cosas con palabras corrientes. De hecho, buena parte del público seguidor de grupos internacionales no comprende el lenguaje extranjero y, sin embargo, sí les llega el mensaje a través de la melodía o de lo que asocian a partir de ella. No hace falta ser explícitos o abundar en palabras para hacerte comprender."



FOTO TAMARA PINCO

DE ADELANTE PARA ATRAS: MIGUEL SOSA, FERNANDO RUIZ DIAZ, GABRIEL RUIZ DIAZ.

La filosofía de Catupecu Machu es simple: llevar todo al extremo y hacer cuanto esté al alcance para aprovechar la vida, que es corta. "*Y yo te vi que estabas quieto, tocando el arpa hoy. ¡Levantate, no estás muerto! No esperes, ¡dale! Porque ya es tarde y no lo sabés, y no lo hacés, ¡dale!*", reza uno de los hits de *Dale!*, el primero de sus dos discos. Pero tampoco quieren formar una tribu aislada. Por eso les gusta decir que su público es totalmente heterogéneo; y lo es, en el sentido de que tanto stones, alternativos, heavies, darks, chetos y hippies, tan difíciles de reunir en situaciones homólogas, se hermanan y hacen *mosh* hasta el desfallecimiento en los shows, bajo la divisa de "¡Catupecu Machu a morir!". "Nosotros planteamos que hay que hacer las cosas ya, con energía y para pasar un buen rato. Nuestro público, sin embargo, es tranquilo porque no proponemos como positivo estar todo el día hecho mierda, o que si no tomás un tetra o te fumás diez porros antes de entrar no vas a disfrutar el espectáculo. En ese sentido no somos nada demagógicos. Porque es muy fácil seducir a un público de adolescentes con una letra que hable del faso. No es que seamos evangelistas ni predicadores, pero me parece que la idea es otra: aprovechar que tenés la oportunidad de que la gente compra tus discos y va a tus shows para hacer algo que valga la pena, sin repetirte y sin apelar a lo que sabés que está standarizado", dice Fernando.

Y porque el bicho tropical no se queda quieto un instante, además del próximo show con los Chili Peppers, Catupecu se prepara para otro evento en el recientemente ideado Cosquín Rock, donde tocará junto a Las Pelotas y Los Piojos a principios de febrero. Para que quede bien claro, y mal que le pese al dominio del under que abandonaron vertiginosamente: "Sé que con la misma soga puedo ahorcarme o saltar para otro lado", canta y repite Fernando, a modo de oda a la constante inconstancia del grupo y tal vez como ejemplo de la sencilla idea de que uno puede triunfar si se lo propone, o morir solito como un catupecu macho.



FOTO: TONY VALDEZ

EL BANQUETE

Desde su muerte en 1997, los homenajes a **Cornelius Castoriadis** no salían del estilo conmemorativo. Por eso, en diciembre del año pasado Fernando Urribarri, junto a otros dos discípulos de Castoriadis, organizó en Nueva York un coloquio consagrado a la obra del filósofo, economista y psicoanalista griego. El resultado: un evento que convocó una extraordinaria cantidad de intelectuales de primera línea como Agnes Heller, Edgard Morin, Ernesto Laclau, Giulio Massetone, Alain Badiou y Edward Said. Lo que, en otras palabras, significó la consagración en Estados Unidos y la postergada canonización en París de uno de los intelectuales que más buscó formas viables de pensamiento para la vida después de Marx, Freud y Lacan.

POR FERNANDO URRIBARRI "Diez mesas redondas, cincuenta panelistas, tres días de debates, trescientos espectadores: organizado por Steven Bourke, Andreas Kalyvas y Fernando Urribarri, el Coloquio consagrado a comienzos de diciembre por la Maison Française de la Universidad de Columbia (Nueva York) a Cornelius Castoriadis, tres años después de su muerte el 26 de diciembre de 1997, fue sin duda el más bello homenaje que se le podía rendir a este filósofo. La principal obra de Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad,* fue publicada hace 25 años. Ocurre entonces que, una vez más, por la vía de su consagración en los Estados Unidos una gran obra francesa se ve por fin plenamente reconocida."

Así comienza el artículo "Cornelius Castoriadis y el espíritu de la utopía" que el 22 de diciembre publicó en su página editorial el diario francés *Le Monde* con la destacada firma del filósofo Christian Delacampagne. La nota ilustra bien las reglas del mundo intelectual globalizado: las grandes producciones son creadas principalmente en Europa, luego se deben consagrar –léase legitimar– en las grandes universidades norteamericanas y en las editoriales anglosajonas y, por último, deben volver a canonizarse en el viejo continente. Hasta aquí lo más o menos conocido. Pero, ¿qué es lo que hizo de este Coloquio algo tan especial como para consagrar a Castoriadis en Nueva York y como para provocar luego su "canonización" en París –con anuncio oficial en *Le Monde* incluido–?

UN DESCONOCIDO FAMOSO

Castoriadis nunca hizo un culto de la marginalidad, pero su rechazo de las ideas e ideologías de moda lo hizo preferir cierta zona de borde, más propicia para la resistencia y la creatividad. Por eso su ubicación en el panorama intelectual fue siempre excéntrica. Su crítica pionera a toda forma de conformismo y su original obra lo hicieron una figura tanto imprescindible para el pensamiento crítico como insoportable para el establishment cultural.

Aunque en vida Castoriadis fue reconocido como un gran pensador, tras su muerte el prestigio y el interés por su obra crecieron inmensamente. Esto produjo un cambio significativo en la recepción de su trabajo, que a lo largo de su vida había atravesado circunstancias bastante particulares.

En cierto modo, puede decirse que Castoriadis fue durante muchos años un autor desconocido de ideas famosas. Por ejemplo: la consigna "la imaginación al poder" del Mayo Francés es casi una cita textual de su artículo del último número del periódico *Socialismo o barbarie* (1967). Ocurre que el joven griego exiliado en París, que fundó en 1949 aquel mítico grupo antitotalitario, se vio obligado a escribir con seudónimo hasta 1970, cuando se derogó la reaccionaria ley de deportación. Eso hizo que sus ideas se volvieran reconocidas mucho antes que su autor. Muchos de los estudiantes que en el Mayo Francés se inspiraron en sus escritos (incluido Daniel Cohn Bendit, que gustaba reivindicar el "plagio involuntario" de los mismos) desconocían el verdadero nombre de aquel que aún en 1972 era elogiado por Gilles Deleuze como "Paul Cardan" (su principal seudónimo). También había excepciones, claro: es el caso de sus "camaradas" Claude Lefort, Jean-François Lyotard o Jean Laplanche. También de Guy Debord, quien descubrió tempranamente a Castoriadis y se inspiró directamente en su crítica del imaginario social capitalista para desarrollar la teoría de la "sociedad del espectáculo".

Sin embargo, aun cuando su nombre griego se hizo famoso, la *intelligentzia* parisina no supo bien cómo manejarse frente a su cuestionadora presencia. Nadie expresó mejor esta incomodidad que el viejo Sartre, al declarar que "Castoriadis siempre ha tenido razón, pero en el momento equivocado". Y pocas réplicas ilustran mejor la irreverente lucidez del helénico: "En cambio Sartre tuvo el honor de estar siempre equivocado en el momento justo".

El recorrido de Castoriadis después de los 60 estuvo marcado principalmente por dos hechos. El primero es que se mantuvo fiel a sí mismo y a contracorriente de las modas, de las deserciones ideológicas y del giro conservador que consagró al posmodernismo. Lo segundo fue que el compro-

FOTO: TONY VALDEZ

miso con el proyecto de autonomía (como redefinió al proyecto revolucionario) constituyó el marco para desarrollar una teoría original que hizo del imaginario radical (de la psique) y el imaginario social los conceptos clave de una obra centrada en la elucidación de la creación histórica, tanto a nivel social como individual. Una obra que reelabora los fundamentos de la filosofía, la historia, el psicoanálisis y la teoría política. "A la vez erudito y radical, Castoriadis es un Aristóteles caliente", escribió Edgard Morin a fines de los 80, cuando el reconocimiento internacional y académico ya eran un hecho.

Desde comienzos de 1998, tras su muerte, una fuerte ola de interés por Castoriadis fue creciendo. Las principales revistas culturales del mundo le dedicaron dossiers y números especiales. La importante editorial francesa Editions du Seuil publicó dos libros (*Sur La Politique de Platon* y *Figures du Pensable* cuya traducción castellana prepara para el 2001 Fondo de Cultura Económica) y anunció la futura edición de 16 volúmenes de seminarios inéditos. Las traducciones en todos los idiomas se fueron multiplicando junto con las reseñas en los medios más importantes. Numerosos encuentros y coloquios se realizaron en diversas latitudes. Probablemente la movida llegó a su clímax en 1999 cuando la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París (suerte de "nave insignia" del mundo académico francés) organizó un gran Coloquio-Homenaje. Y luego *Le Temps Modernes* (la mítica revista fundada por Sartre, decana del mundo cultural francés) le dedicó un número especial.

Este era el contexto previo al evento neoyorquino: la ola había alcanzado su cresta, estaba lista para romper. Y fue literalmente en este contexto que a Andreas Kalyvas y a mí se nos ocurrió organizarlo.

CONVOCO MULTITUDES

Cuando empezamos a imaginar el Coloquio, la idea rectora fue la de crear un encuentro que estuviera realmente a la altura de Castoriadis. Es decir, que saliera del estilo conmemorativo y del ámbito cerrado de "discípulos y amigos" que venían caracterizando las actividades similares hasta entonces. Además, con Kalyvas lamentábamos el poco espacio que nuestro amigo y maestro había brindado en su obra al debate con los otros autores contemporáneos. Decidimos entonces intentar crear ese espacio, situando su obra en el centro y convocando a los pensadores más interesantes para discutirla.

La respuesta fue formidable. Rápidamente el programa quedó repleto de figuras como Agnes Heller, Edgard Morin, Paul Ricoeur, Jean Piere Dupuy, Ernesto Laclau o Francisco Varela. En cierto modo, el Coloquio era ya un éxito antes de empezar. Desde el punto de vista estrictamente académico superaba todos los reconocimientos institucionales previos recibidos por Castoriadis al concentrar una extraordinaria cantidad de "representantes" de las más principales universidades del mundo: desde Harvard hasta la Sorbonne, desde Oxford hasta Stanford, desde Bolonia hasta Columbia. Pero lo que hizo del encuentro un verdadero acontecimiento es que sorpresivamente desbordó lo programado.

Los renombrados participantes no sólo cumplieron con la formalidad de sus ponencias sino que participaron activamente a lo largo de los tres días, interactuando abiertamente entre sí y con el público. Se constituyó una inusual pero bienvenida dinámica de reflexión y de debate. La noticia se esparció rápidamente por el campus de Columbia, convocando sobre lamarcha a otras personalidades. Giulio Massetone (traductor e introductor de Rawls en Italia, donde es uno de los académicos de mayor poder) llegó el primer día a última hora y desde entonces no quiso perderse un solo panel. Edward Said se acercó el segundo día, y participó permanentemente desde el auditorio. También el francés Alain Badiou, de visita en la Universidad, se sumó a la partida, y terminó con tanto entusiasmo que nos propuso contribuir con un artículo para el libro que los organizadores estamos preparando para Stanford University Press.

MAS ALLA DE MARX

En el diseño del programa priorizamos tres áreas centrales del trabajo de Castoriadis: la política, el psicoanálisis y la filosofía. Las características trans-disciplinarias de su obra se vieron así reflejadas en los paneles, promoviendo en los debates los más diversos entrecruzamientos. Aunque en este espacio sería obviamente imposible resumir las decenas de ponencias (quienes tengan interés podrán leer una selección en el número de marzo de la revista *Zona Erógena*) algunos ejes principales de debates pueden reseñarse brevemente.

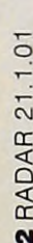
Un eje de debate estuvo referido a la lectura crítica de Marx propuesta por Castoriadis. En cierto modo –como lo señaló Agnes Heller– el debate reactualizó la provocadora idea de Castoriadis según la cual hay que elegir entre ser marxista o ser revolucionario. La filósofa húngara propuso que la posición de Castoriadis se puede sintetizar así: "Marx es un pensador imprescindible pero que debe ser superado, pues está preso de una visión racionalista, determinista y economicista de la historia y la sociedad. El marxismo, con su idea de ortodoxia y de un partido que la encarna, devino teórica y prácticamente reaccionario". Algunos participantes como Laclau y Dick Howard señalaron la necesidad de no simplificar esta idea como un rechazo, enfatizando la importancia de la articulación del pensamiento de Marx con otras perspectivas. Este trabajo de apertura es –señalaron– uno de los principales aportes de Castoriadis.

Otro de los debates sobre teoría política puso en juego las críticas de Castoriadis a Rawls y a Habermas con respecto a la relación entre la democracia representativa y la democracia directa. Pero probablemente lo que más se acercó a un consenso fue el reconocimiento del valor de la noción de imaginario social. Paul Ricoeur sostuvo que "no hay ninguna realidad humana o social que no sea representada, que no esté constituida por medio de la representación. Esta dimensión imaginativa, creativa, de lo social, este imaginario social ha sido muy lúcidamente conceptualizado por Castoriadis". Edgard Morin señaló el rol de esta perspectiva, por un lado para superar la noción de ideología y por otro para hacer pensable la creación a nivel sociohistórico. "Ambas vertientes de esta perspectiva –dijo– se conjugan además en una nueva articulación entre lo psíquico y lo social." En este sentido no fue poca la sorpresa cuando Seyla Benhabib –la más conspicua habermasiana norteamericana– planteó su interés por esta articulación "pues da un lugar a la teoría psicoanalítica que hace tiempo Habermas abandonó y que sin embargo es hora de recuperar".

LA VIDA DESPUÉS DE FREUD

La obra de Castoriadis viene jugando un rol significativo pero no siempre evidente en la renovación del pensamiento psicoanalítico contemporáneo. La perspicaz historiadora del psicoanálisis Elisabeth Roudinesco ha señalado este rol en dos niveles: por un lado, desde los años 70, a nivel de la crítica de las imposturas y de la teoría de Lacan, así como del dogmatismo lacaniano en tanto discurso reaccionario. Por otro, mediante el desarrollo de ideas originales sobre la psique y su articulación con lo social, entre las que la historiadora destaca en su *Diccionario del Psicoanálisis* su original conceptualización de la sublimación.

"No fue por azar –señala el artículo de *Le Monde*– si de Andre Green a Peter Dews, pasando por Ernesto Laclau y Fernando Urribarri muchos de los participantes insistieron sobre el interés que Castoriadis –freudiano ferviente pero crítico del lacanismo– prestó al psicoanálisis (habiéndolo practicado como psicoanalista en la segunda mitad de su vida). Entre otras cosas no se puede pensar correctamente la



La intelligentzia parisina no supo bien cómo manejarse frente a su cuestionadora presencia. El viejo Sartre declaró que “Castoriadis siempre ha tenido razón, pero en el momento equivocado”. Pocas réplicas ilustran mejor la irreverente lucidez del helénico: “En cambio Sartre tuvo el honor de estar siempre equivocado en el momento justo”.

autonomía si no se toma en cuenta lo que Castoriadis bautizó *la imaginación radical* y definió como capacidad de crear no imágenes sino sentido, significaciones. La imaginación radical, de la cual el inconsciente freudiano es sólo una de las realizaciones, es la fuente de la potencia humana que se expresa y concreta en las creaciones individuales y sociales.”

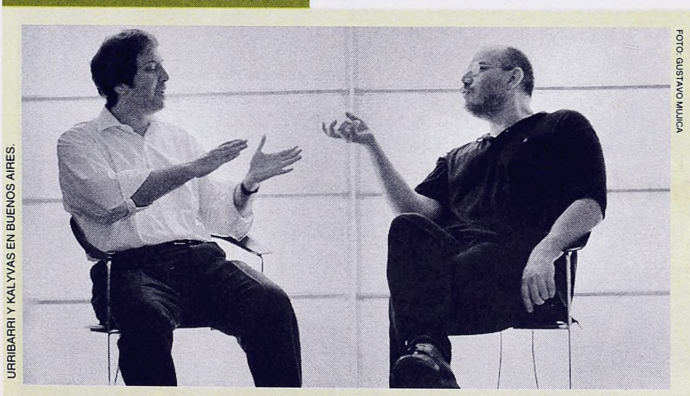
La valoración específica del aporte de Castoriadis a la renovación del pensamiento freudiano fue otro de los rasgos distintivos del Coloquio. Un buen ejemplo lo constituye sin duda la posición de Andre Green, probablemente el pensador psicoanalítico vivo, junto con Jean Laplanche, más respetado y leído en el mundo. Este sostuvo lo siguiente: “Castoriadis es un pensador psicoanalítico cabal. Su reflexión sobre la psique es de una profundidad notable. Su noción de imaginación radical me parece fundamental”.

Al citar esta última frase me vienen a la mente algunas otras que condensan la intensidad de lo acontecido, por lo que quisiera compartirlas a modo de final abierto:

“Hay un acontecimiento-Castoriadis del que este formidable Coloquio es efecto. Castoriadis es parte del fundamento antitotalitario que el pensamiento radical reclama” (Alain Badiou). “Su figura es irremplazable, afortunadamente su obra es imperecedera” (Piere Vidal Nacquet). “En cierto modo Castoriadis es nuestro Luckacs: la vía actual de renovación filosófica del pensamiento revolucionario” (Agnes Heller). “No he conocido a nadie que encarnara como Castoriadis la aventura del pensamiento complejo: pensarlo todo en su diferencia radical a la vez que en su articulación imprescindible” (Edgard Morin).

A su modo, estas frases constituyen una de las mejores respuestas a la pregunta planteada al comienzo de estas líneas: qué es lo que hizo de este Coloquio algo tan especial como para consagrar a Castoriadis en Nueva York y provocar luego su “canonización” en París –con anuncio oficial en *Le Monde* incluido–.

ALGO EN COMÚN



URRIBARRI Y KALYVAS EN BUENOS AIRES.

FOTO: GUSTAVO MUJICA

Por F.U. Nos conocimos en mayo de 1999, en el Coloquio de París sobre Castoriadis, al que fuimos invitados. Había una cena para los panelistas. Resultó ser algo terriblemente formal y aburrido, principalmente por el modo circunspecto de hablar sobre Castoriadis. Algo que nosotros no podíamos tolerar mucho, porque tanto Andreas como yo lo habíamos conocido personalmente. Era difícil conciliar la imagen del Castoriadis que salía de joda conmigo en Barcelona –yendo a escuchar flamenco en los tablados hasta las tres de la mañana, tomando copa tras copa hasta irnos a dormir– con este solemne homenaje que estaba llevándose a cabo. Lo mismo le pasaba a Andreas, que mantuvo una amistad al modo itinerante de Castoriadis, cuando él visitaba Nueva York. Y, aunque todavía no habíamos cruzado palabra, escuchar a toda esa gente rindiendo una pleitesía algo melancólica a nuestro maestro tal vez nos reunió espiritualmente a priori. No todo el mundo lo sabe, pero de joven, en Grecia, además de recibirse *summa cum laude* en tres carreras (economía, derecho y filosofía) y de militar clandestinamente contra los nazis, Castoriadis estudiaba piano para ser compositor. Era un ser apasionado cuyo estilo poco tenía que ver con aquel entorno.

En eso estábamos, mirando a toda la concurrencia con cara de *esto es un embole*, hasta que empezamos a cruzar miradas. Además de ser de los pocos jóvenes... ¡éramos los únicos entre toda esa gente francesa o afrancesada que no llevábamos corbata! Cuando finalmente hablamos, encontramos muchísimas cosas en común y nos empezamos a entusiasmar. Tanto estábamos que ahí mismo comenzamos a imaginar proyectos conjuntos, para los cuales, decidimos, lo primero que teníamos que hacer con urgencia era irnos de ahí. La verdad es que nos hicimos amigos así de rápido.

Caímos alrededor de las diez de la noche en un café cualquiera de París, y allí permanecimos hasta las dos de la mañana, tomando vino y charlando hasta terminar ebrios de entusiasmo. En el interín, debatimos acaloradamente nuestras impresiones e ideas sobre Castoriadis, que de por sí eran muy similares, acaso por las experiencias también similares que vivimos: ambos habíamos tenido una profunda relación intelectual y personal con Castoriadis, ambos habíamos escrito artículos procurando hacer avanzar sus ideas en nuestras áreas. Hasta los dos habíamos organizado eventos académicos: él en Columbia sobre Carl Schmidt y yo en la UBA coordinando las dos visitas de Castoriadis a Buenos Aires. Por otra parte, ambos lamentábamos que Castoriadis no hubiese dialogado más con los autores contemporáneos, así que rápidamente empezamos a soñar con un gran evento, ajeno a toda ceremoniosidad melancólica, convocando a los pensadores actuales más interesantes.

“Hagamos una conferencia en Buenos Aires”, dije. “Que sea primero en Nueva York”, retrucó Andreas. Y nos fuimos a dormir, bromeando con la famosa frase del final de *Casablanca*: “Que éste sea el comienzo de una hermosa amistad”.

Cuando creímos que necesitábamos agrandar el equipo convocamos a un irlandés neoyorquino amigo de ambos, Steven Bourke. También tiene treinta y pico pero no es ni psicoanalista ni politólogo como nosotros, sino filósofo. La verdad es que sumarlo fue un gran acierto organizativo... y festivo, porque Steven es un gran conocedor de la noche neoyorquina. Pero eso ya es para otra nota.